



DISCURSO

& **S**OCIEDAD

Copyright 2008
ISSN 1887-4606
Vol 2(1) 39-85
www.dissoc.org

Artículo

**Sobre la instrumentalidad del Análisis
Crítico del Discurso para los Estudios
Culturales: la construcción discursiva de la
“neomasculinidad”**

Eduardo de Gregorio-Godeo
Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen

A pesar de que la noción de “discurso” resulta hoy central para los Estudios Culturales, con frecuencia su tratamiento se ha conceptualizado en términos harto abstractos, de modo que, desde este campo, apenas se ha acometido la tarea de desentrañar —mediante exámenes textuales detallados de discursos concretos— de qué modo contribuyen las prácticas lingüístico-discursivas a la configuración de los fenómenos y procesos culturales. Partiendo de un área de destacado interés de los Estudios Culturales como es la construcción de posiciones de sujeto en los discursos, este trabajo da cuenta del papel que el Análisis Crítico del Discurso (ACD) puede jugar como recurso de trabajo para los Estudios Culturales. Analizadas las coincidencias entre los Estudios Culturales y el ACD, examinamos una selección de muestras textuales que, en orden a arrojar luz sobre esta instrumentalidad, explora la construcción discursiva de una posición de sujeto —o imagen de lo masculino— como es la llamada “neom masculinidad” en un vehículo de la cultura popular británica contemporánea cuales son los consultorios de la nueva generación de revistas para hombres. El análisis corrobora la validez de enfoques de ACD como el de Fairclough para el examen de los procesos de construcción de identidades en el discurso periodístico.

Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso, Estudios Culturales, posiciones de sujeto, identidad, “neom masculinidad”.

Abstract

Though ‘discourse’ is a notion of central importance in cultural studies, it has often been conceived of in rather abstract terms. Consequently, attempts have hardly been made to disentangle the role of linguistic and discursive practices in the constitution of cultural phenomena and processes— in the form of detailed textual analyses. Drawing upon an area of cultural studies known as the construction of subject positions in actual discourses, this paper illustrates the useful role of critical discourse analysis (CDA) vis-à-vis cultural studies. First, I outline the similarities between cultural studies and CDA. Then, I analyze a selection of texts that shed light on how instrumental the integration of CDA and cultural studies can be: exploring the discursive construction of such a subject position — or image of masculinity — as so-called ‘newmannism.’ The data is derived from the problem columns of a new generation of men’s lifestyle magazines that act as a vehicle of contemporary popular culture in the UK. This analysis also demonstrates the instrumentality of CDA models like Fairclough’s for examining identity construction processes in media discourse.

Keywords: critical discourse analysis, cultural studies, subject positions, identity, newmannism.

Introducción

A pesar de que la noción de *discurso* resulta hoy central para los Estudios Culturales, su tratamiento se ha conceptualizado con frecuencia en términos un tanto abstractos, de modo que, desde este campo, apenas se ha acometido la tarea de desentrañar —mediante exámenes textuales detallados de discursos concretos— de qué modo contribuyen las prácticas lingüístico-discursivas a la configuración de los fenómenos y procesos culturales (cf. Grossberg, 1997; Barker y Galasiński, 2001; Barker, 2002). Partiendo de un área de destacado interés para los Estudios Culturales como es la construcción de posiciones de sujeto en los discursos, este trabajo da cuenta del papel instrumental que el Análisis Crítico del Discurso (en adelante ACD) puede jugar como recurso de trabajo para los Estudios Culturales.

Una vez analizadas las coincidencias en las agendas de los Estudios Culturales y del ACD, llevamos a cabo el análisis de una selección de textos que, en orden a arrojar luz sobre esta instrumentalidad, nos sirve para ilustrar la construcción discursiva de una posición de sujeto —o imagen de lo masculino— como es la llamada “neomasculinidad” (en inglés *newmannism*) en un vehículo de la cultura popular británica contemporánea cuales son los consultorios de la nueva generación de revistas para hombres. El análisis corrobora la validez de enfoques de ACD como el de Fairclough para el examen de los procesos de construcción de identidades en géneros del discurso periodístico británico contemporáneo como éste.

Estudios Culturales y ACD: una agenda en común

La teoría cultural contemporánea ha tendido a subrayar la función primordial tanto del lenguaje como de las relaciones de poder en la constitución de las prácticas culturales que se articulan en el seno de la sociedad. Por una parte, se ha generalizado la idea de que la cultura es un intercambio de significados entre los individuos de una sociedad: “Primarily, culture is concerned with the production and exchange of meanings — the ‘giving and taking of meaning’ — between the members of a society or group” [*Primordialmente, la cultura tiene que ver con la producción e intercambio de significados —el “dar y recibir significado”— entre los miembros de una sociedad o grupo*] (Hall, 1997: 2). Según admite Stuart Hall, el lenguaje será un instrumento de primer orden para la producción y el intercambio de esos significados: “Language is the privileged means in which we ‘make sense’ of things, in which meaning is produced and exchanged” [*el lenguaje es el medio privilegiado mediante el cual “damos sentido” a las cosas; mediante el cual se producen e*

intercambian significados] (1997: 1)¹. Los Estudios Culturales han ido configurándose así como disciplina centrada en el estudio de las prácticas y productos culturales en el marco de las relaciones de poder que dan cuenta de su generación, consumo y efectos sociales. Según una definición, ya clásica: “cultural studies is concerned with the analysis of cultural forms and activities in the context of the relations of power which condition their production, circulation, deployments and, of course, effects” [*los Estudios Culturales se ocupan del análisis de las formas y actividades culturales en el contexto de las relaciones de poder que condicionan su producción, distribución, despliegue y, por supuesto, sus efectos*] (Bennett, 1998: 60). En palabras de Barker: “today, a good deal of cultural studies work is centred on the question of how the world is socially constructed and in particular with the themes of ‘difference’ and identity” [*hoy en día, gran parte del trabajo de los Estudios Culturales se centra en la cuestión de la construcción social de la realidad, y, en concreto, en cuestiones de “identidad” y “diferencia”*] (2004: 43). Desde los Estudios Culturales, se ha tratado de descifrar, a este respecto, el significado cultural que adquieren formas de poder asociadas con cuestiones como el género, la raza y la etnicidad, el colonialismo, los nacionalismos o la globalización.

De manera similar a los Estudios Culturales, el ACD presta una atención primordial al lenguaje y a la estructuración de las relaciones de poder en sociedad, de modo que uno de sus objetivos fundamentales es el de desvelar el papel desempeñado por el lenguaje en los abusos sociales de poder:

Critical discourse analysis (CDA) is a type of discourse analytical research that primarily studies the way social power abuse, dominance, and inequality are enacted, reproduced and resisted by text and talk in the social and political context. Within such dissident research, critical discourse analysts take explicit position, and thus want to understand, expose and ultimately resist social inequality [*el análisis crítico del discurso (ACD) es un tipo de investigación en análisis del discurso que primordialmente estudia el modo en que los abusos de poder, las dominaciones y las desigualdades sociales se ponen en práctica, se reproducen y encuentran resistencia por medio de textos y del habla en un contexto social y político. En el seno de una investigación tan disidente, los analistas críticos del discurso adoptan una posición explícita, queriendo así comprender, hacer visible y, en última instancia, oponerse a las desigualdades sociales*] (van Dijk, 2001: 352)².

En la misma línea que los Estudios Culturales, el ACD: “specifically considers institutional, political, gender and media discourses [...] which testify to more or less overt relations of struggle and conflict” [*específicamente tiene en cuenta discursos institucionales, políticos, de género y de los medios de comunicación [...] que dan fe de luchas y conflictos más o menos abiertos*] (Wodak, 2001: 2). A partir de una

concepción discursiva del lenguaje, el ACD postula el carácter dialécticamente constitutivo del lenguaje respecto de la sociedad, la cultura y las relaciones de poder:

Discourse constitutes society and culture, as well as being constituted by them. Their relationship, that is, is a dialectical one. This entails that every instance of language use makes its own small contribution to reproducing and/or transforming society and culture, including power relations [*el discurso conforma la sociedad y la cultura a la vez que viene conformado por éstas. Su relación es de tipo dialéctico. Ello implica que todo ejemplo de uso del lenguaje contribuye —aunque sea en pequeña medida— a reproducir y/o transformar la sociedad y la cultural, las relaciones de poder inclusive*] (Fairclough y Wodak, 1997: 273).

De un modo parecido al compromiso político del ACD, un objetivo primordial de los Estudios Culturales ha venido siendo el de hacer visible la relación que guardan con la cultura los grupos marginales y menos favorecidos en el mapa de las relaciones de poder de la sociedad:

Cultural studies has been, as we might expect, most interested in how groups with least power practically develop their own readings of, and uses for, cultural products — in fun, in resistance, or to articulate their own identity [*Los estudios culturales, tal y como cabría esperar, se han interesado especialmente por cómo desarrollan sus lecturas y utilizan los productos culturales, a nivel práctico, los grupos con menos poder: mediante la mofa, oposición o articulando su propia identidad*] (During, 1993: 7).

El examen de los discursos —consustancial al ACD— es igualmente un objetivo clave de los Estudios Culturales. Bajo el influjo de Michel Foucault y del posestructuralismo, la teoría cultural contemporánea se ha acercado a los discursos como modos de conformar y referirse a los dominios de conocimiento asociados a prácticas sociales determinadas:

Discourses are ways of referring to or constructing knowledge about a particular topic of practice: a cluster (or formation) of ideas, images and practices, which provide ways of talking about, forms of knowledge and conduct associated with, a particular topic, social activity or institutional site in society [*los discursos son modos de referirse y construir conocimiento sobre los temas que tienen que ver con una práctica determinada: un entramado (o formación) de ideas, imágenes y prácticas que suministran modos de hablar, formas de conocimiento y conducta asociadas a temas, actividades sociales o arenas institucionales en sociedad*] (Hall, 1997: 6).

En efecto, según mantienen Jaworski y Coupland, resultan hoy innegables las posibilidades que reporta toda consideración del lenguaje como discurso para los análisis culturales:

Language studied as discourse opens up countless new areas for the critical investigation of social and cultural life — the composition of cultural groups, the management of social relations, the constitution of social institutions, the perpetuation of social prejudices, and so on [*el lenguaje estudiado como discurso abre nuevas e incontables áreas para la investigación crítica de la vida social y cultural: la composición de los grupos culturales, la gestión de relaciones sociales, la constitución de las instituciones sociales, la perpetuación de los prejuicios sociales, etc.*] (1999: 5).

Ahora bien, desde la teoría cultural, se ha tendido a trabajar con una noción de discurso excesivamente abstracta y difícil de aplicar al análisis de muestras concretas de lenguaje. Y es que, según pone de manifiesto Grossberg: “in the end, it [cultural studies] is not interested in the discourse per se but in the articulations between everyday life and the formations of power” [*a final de cuentas, éstos (los Estudios Culturales) no están interesados en el discurso per se sino en la articulación que se lleva a cabo entre la vida cotidiana y las formaciones de poder*] (1997: 5). Es precisamente aquí donde, dadas sus coincidencias con los Estudios Culturales, el ACD puede convertirse en un valioso instrumento capaz de desentrañar el papel del lenguaje en la configuración de las prácticas culturales. Hablar de discurso es, en efecto, hablar “de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del *uso lingüístico contextualizado* ya sea oral o escrito” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 15). Por consiguiente, en tanto que prácticas sociales, los discursos serían asimismo prácticas culturales: “Theorists have begun to argue that because all social practices are meaningful practices, they are all fundamentally cultural” [*los teóricos han empezado a argüir que, dado que todas las prácticas sociales son prácticas significativas, todas son fundamentalmente culturales*] (du Gay et al., 1997: 2). El análisis de discursos concretos podría convertirse, por consiguiente, en objeto de los análisis culturales:

Though cultural studies has produced a large body of textual analysis and made claims regarding the social construction of gender, ethnicity, class, age, etc., it has only rarely attended to the day-to-day speech of acculturated persons [*aunque los Estudios Culturales han generado un gran volumen de análisis textuales y han hecho afirmaciones sobre la construcción social del género, la etnicidad, la clase, la edad, etc., raramente han atendido al habla cotidiana de individuos aculturados*] (Barker y Galasiński, 2001: 27).

Por todo lo dicho, el ACD puede erigirse en una valiosa herramienta metodológica capaz de desvelar con eficacia los procesos mediante los cuales el lenguaje viene a conformar las prácticas culturales que se articulan en una sociedad.

La construcción discursiva de las posiciones de sujeto

El interés común por las identidades desde el Análisis del Discurso y los Estudios Culturales

El término *identidad* se puede definir, de manera genérica “to refer to an individual’s or group’s sense of who they are, as defined by them and/or others” [*para referirse a la sensación de quién es un individuo o un grupo, tal y como es definido por uno mismo o por los otros*] (Swann et al., 2004: 140). La noción de *identidad* resulta hoy clave tanto para el Análisis del Discurso —y por ende para el ACD— como para los Estudios Culturales. Esta atención común no se limita a estos dos campos, sino que forma parte de un interés por las identidades que, en los últimos tiempos, impregna disciplinas tan amplias como la lingüística, la antropología, la psicología, la sociología, la historia o la literatura, disciplinas todas donde se ha consolidado “the fundamental role of linguistic processes and strategies in the creation, negotiation and establishment of identities” [*el papel fundamental de los procesos y estrategias lingüísticos en la creación, negociación y establecimiento de las identidades*] (de Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006b: 1).

En concreto, el interés por el concepto de *identidad* en el ACD forma parte de una preocupación más amplia por esta cuestión en el seno de los estudios de Análisis del Discurso en general. Desde el Análisis del Discurso, existen revisiones generales sobre el binomio que forman identidad y discurso en multitud de obras, que dan cuenta del gran interés por este tema (Antaki y Widdicombe, 1998; van Dijk, 1997; Bucholtz, Liang y Sutton, 1999; Schiffrin, Tannen y Hamilton, 2001; Benwell y Stokoe, 2006; de Fina, Schiffrin y Bamberg 2006a)³. A partir del acercamiento a cuestiones como la construcción de las identidades públicas y privadas, la construcción discursiva del género, o la negociación de identidades en el discurso narrado, las investigaciones recientes sobre discurso e identidad comparten una serie de premisas básicas que de Fina, Schiffrin y Bamberg (2006b: 2-4) enumeran así:

- La influencia del constructivismo social, y, en consecuencia, la idea de que la identidad no es nunca algo dado de antemano ni un producto, sino más bien un proceso que (a) tiene lugar en el seno de interacciones, (b) da lugar a múltiples identidades, y (c) emana de procesos de constextualización y negociación.

- La incrustación de la identidad —entendida como proceso— en prácticas sociales, en el seno de las cuales van ser claves las prácticas discursivas.
- Los procesos de categorización y la definición de pertenencia como miembros —con la consiguiente inclusión y exclusión del yo y de los otros— a que da lugar la construcción identitaria.
- La visión antiesencialista de la identidad.
- La influencia de los procesos de indexicalidad en la creación, ejercicio y atribución de identidades.

Los estudios de discurso se han acercado así a la cuestión de las identidades desde perspectivas múltiples, por ejemplo, la clase social (Willis, 1981), el género (Cameron, 1992; Cameron y Kulick, 2003; Litosseliti y Sunderland 2002; Sunderland 2004; Wodak, 1997), la raza (Hewitt 1986) y el racismo (Reisigl y Wodak, 2001; van Dijk, 1987, 1991, 1993; Wetherell y Potter, 1992); la globalización (Fairclough, 2006), etc. Para Blommaert, la complejidad de los estudios sobre identidades en el campo del Análisis del Discurso es muy grande:

as identity questions invariably lead to highly problematic group concepts such as 'culture' or 'society' (with 'speech community', 'ethnicity', 'network', 'community' and 'nation' in between), and remarks on identity can be dispersed over work on such identities proper as on racism, anti-semitism, nationalism, and feminism, and even on intercultural communication and translation studies [*ya que las cuestiones de identidad llevan inevitablemente a conceptos grupales sumamente problemáticos como "cultura" o "sociedad" (donde se mezclan nociones como las de "comunidad de habla", "etnicidad", "red", "comunidad" y "nación"), y además las afirmaciones sobre la identidad se pueden dispersar entre el trabajo sobre las identidades en sí, como ocurre con el racismo, el antisemitismo, el nacionalismo y el feminismo; e incluso con la comunicación intercultural y los estudios de traducción*] (2005: 204).

No resulta, pues, sorprendente que se produzca este solapamiento de los estudios de identidad realizados desde el Análisis del Discurso con los acercamientos a dicha noción desde los Estudios Culturales, donde la idea de identidad es igualmente fundamental (cf. Wetherell, 1996; Hall y du Gay, 1996; Woodward, 1997; Weedon, 2004). En palabras de Edgar y Sedgwick:

the issue of identity is central to cultural studies, in so far as cultural studies examines the contexts within which and through which individuals and groups construct, negotiate and defend their identity of self-understanding [*la cuestión de la identidad es central para los Estudios Culturales en tanto en cuanto los Estudios Culturales se acercan a los contextos en los cuales, y por medio de los cuales, individuos y grupos construyen, negocian y definen su identidad y autocomprensión*] (1999: 183).

Fruto del influjo de la teoría posestructuralista y del constructivismo social en los acercamientos a la noción de identidad —de interés común tanto para el Análisis del Discurso como para los Estudios Culturales—, la relación entre discurso e identidad a partir de lo que Bucholtz califica “the fundamental observation of discourse analysis, that speakers’ identities emerge from discourse” [*la observación fundamental del Análisis del Discurso de que la identidad de los hablantes emerge del discurso*] (Bucholtz, 1999: 4) se encuentra muy cerca del tratamiento de esta cuestión desde los Estudios Culturales, donde: “identity is best described as a discursive practice that enacts or produces that which it names through citation and reiteration of norms or conventions” [*la identidad se puede describir como una práctica discursiva que representa o produce aquello a lo que alude por medio de la citación y reiteración de normas o convenciones*] (Barker, 2004: 93-94). Según añade Barker, desde los Estudios Culturales, la noción de identidad se entenderá como “a temporary stabilization of meaning or description of ourselves with which we emotionally identify” [*una estabilización temporal del significado o descripción de nosotros mismos con la que nos identificamos emocionalmente*] (2002: 442). El concepto de identidad en los Estudios Culturales tiene que ver, por tanto, con la noción harto abstracta de *discurso* en sentido foucaultiano que, por herencia posestructuralista, domina la teoría cultural contemporánea, esto es: “‘regulated’ systems of meanings or representations” [*sistemas “regulados” de significados y representaciones*] (Lewis, 2002: 25). Esta noción se corresponde básicamente con la de *Discurso* —con mayúsculas— de la que habla Gee para delimitar “different ways in which we humans integrate language with non-language ‘stuff’” [*los diferentes modos en que los humanos integramos el lenguaje con lo no lingüístico*], o, en términos puramente foucaultianos, “the practices that systematically form the objects of which they speak” [*las prácticas que sistemáticamente conforman los objetos sobre los que versan*] (1972: 49). Ahora bien, siguiendo con la diferenciación de Gee, serán parte esencial de esos *Discursos* —con mayúsculas— otros *discursos* —con minúsculas—, que dan cuenta de: “how language is used ‘on site’ to enact activities and identities” [*cómo se utiliza en lenguaje in situ para llevar a cabo actividades y representar identidades*] (Gee, 1999: 7).

En efecto, aunque la teoría cultural admite que la noción foucaultiana de discurso vine a unir el lenguaje y las prácticas sociales por medio de “regulated ways of speaking about a subject through which objects and practices acquire meaning” [*sistemas regulados para hablar sobre un tema por medio de los cuales los objetos y las prácticas adquieren significado*] (Barker, 2004: 54), apenas se llega a examinar, desde los

Estudios Culturales, todos esos usos del lenguaje —por supuesto, a nivel supraoracional— que resultan clave para la construcción de los discursos entendidos en sentido abstracto. De ahí que, considerando el caso concreto de las identidades, desde el Análisis del Discurso se haya hecho énfasis en los procesos de construcción de la identidad personal y la subjetividad por medio del lenguaje, microproceso que, sin duda, será clave para alcanzar a comprender el más amplio macroproceso de construcción de las identidades sociales y culturales en sentido más amplio, de lo que, hasta ahora, se han venido ocupando los Estudios Culturales (Turner, 2003: 12). Johnstone afirma a este respecto:

discourse analysts have found the idea of performance useful in understanding how aspects of personal identity such as gender, ethnicity, and regional identification are connected to discourse [...] this approach sees identity as ‘presentation of self’” [*los analistas del discurso han encontrado útil la idea de representación para comprender cómo se relacionan con el discurso aspectos de la identidad personal como el género, la etnicidad y la identificación regional [...] este enfoque ve la identidad como una “presentación del yo”*] (2002: 223).

De manera parecida, Gee mantiene: “Discourses, for me, involve [...] ways of performing and recognizing characteristic identities and activities” [*los discursos, para mi, conllevan [...] modos de representar y reconocer identidades características y actividades*] (1999: 38).

Considerando este contexto interdisciplinar, Barker y Galasiński subrayan —en su intento de arrojar luz sobre las relaciones entre el Análisis del Discurso y los Estudios Culturales— el especial interés que, desde la década de los noventa, vienen manifestando los Estudios Culturales por el estudio de las identidades: “identity has been the primary domain with which cultural studies has been concerned during the 1990s” [*la identidad ha sido el principal campo del que se han ocupado los Estudios Culturales durante los años noventa*] (2001: 28). En efecto, buena parte del trabajo que se viene realizando desde los Estudios Culturales se propone examinar la construcción de las identidades culturales en contextos socio-históricos dados, según indica Turner: “overwhelmingly in recent years, its [the discussion of identity] focus has been on the politics of particular cultural identities within specific historical conjunctures” [*en los últimos años, su objetivo principal [de los debates sobre identidad] han sido las políticas de identidad culturales específicas en coyunturas históricas determinadas*] (2003: 212).

El ACD se suma a este interés común del Análisis del Discurso — como no podría ser de otro modo— y de los Estudios Culturales por el estudio de la construcción de las identidades en las sociedades modernas, bebiendo ambos de perspectivas constructivistas sobre la identidad que

dejan atrás toda consideración esencialista de esta noción: “by stipulating that identities are constructed, fluid, and multiple” [*estipulando que las identidades son construidas, fluidas y múltiples*] (Brubaker y Cooper, 2000: 1); y considerando la identidad como resultado de las prácticas discursivas inmersas en prácticas socioculturales más amplias (Foucault, 1984; Fairclough, 1992). En concreto,

en las investigaciones de Análisis Crítico del Discurso se intenta desvelar cómo se lleva a cabo la construcción de los acontecimientos, de las relaciones sociales, y del propio sujeto a través del discurso, y, paralelamente, se trata de revelar cuáles son las implicaciones de este proceso de construcción” (Martín Rojo, Pardo y Whittaker, 1998: 11).

En efecto, las cuestiones de identidad —y diferencia— son parte fundamental de la agenda del ACD: “it [CDA] can contribute to social struggles around identity and difference by identifying unrealised potentials” [[*el ACD*] *puede contribuir a las luchas sociales sobre identidad y diferencia identificando potenciales desapercibidos*] (Chouliaraki y Fairclough, 1999: 96). Y es que, desde el ACD, se ha venido a postular que, partiendo del hecho de que el discurso construye la sociedad y la cultura, una de las áreas de la realidad que se vienen a construir discursivamente son precisamente las identidades:

It is useful to distinguish three broad domains that may be discursively constituted [...]: representations of the world, social relations between people, and peoples’ social and personal identities” [*resulta útil distinguir tres amplios campos que se pueden constituir discursivamente [...]: las representaciones del mundo, las relaciones sociales entre las personas y las identidades sociales y personales de la gente*] (Fairclough y Wodak, 1997: 273).

Sería imposible revisar aquí la amplísima bibliografía sobre identidad en ACD. Trabajos como los de Caldas-Coulthard y Coulthard (1996) Fairclough (2000, 2006), van Dijk (1987, 1991, 1993) o Wodak et al. (1999) son sólo algunos exponentes del prolífico interés del ACD durante los últimos tiempos por el estudio de la construcción de las identidades en diferentes escenarios sociales.

El caso de las posiciones de sujeto

Sin duda, una de las mayores aportaciones de la obra de Michel Foucault y del posestructuralismo a la teoría cultural contemporánea se halla en su teorización de la relación constitutiva de los discursos respecto de la vida social. Los discursos construirían lo social, según esta hipótesis, en varias dimensiones, a saber, los objetos de conocimiento, los marcos conceptuales,

los sujetos sociales y las relaciones sociales. Fruto de las relaciones de poder vigentes en una sociedad —que tienen su escenario esencial en los discursos—, dichos discursos generarían *posiciones de sujeto* desde las que los individuos darían sentido a la realidad en función de la ideología que impregna los discursos que crean tales posiciones. Desde los Estudios Culturales, se ha descrito metafóricamente las posiciones de sujeto como si fuesen “huecos vacíos” que se rellenarían —o funciones que se activarían— por parte de los individuos en el curso de las prácticas interaccionales en que discurre nuestra actividad social (Lewis, 2002: 95; Barker, 2002: 39; Barker, 2004: 194).

A resultas del impacto de la teoría posestructuralista sobre los estudios de discurso, el concepto de posición de sujeto queda también aludido con frecuencia desde acercamientos al discurso influenciados por el constructivismo social, por ejemplo, en la psicología discursiva o en la teoría discursiva de Laclau y Mouffe⁴. Desde la psicología discursiva, por ejemplo, Davies y Harré apuntan el hecho de que las posiciones de sujeto incorporan: “both a conceptual repertoire and a location for persons within the structure of rights for those that use that repertoire [...] within the particular discursive practice in which they are positioned” [*tanto un repertorio conceptual como una ubicación para las personas en el seno de las prácticas discursivas concretas en que se ven posicionadas*] (1990: 46). Los individuos se convierten, de esta manera, en sujetos sociales provistos de identidad en tanto en cuanto son posicionados en —y por— los discursos donde se desenvuelve su actividad social. Las identidades se pueden entender, así pues, como puntos de anclaje o acoplamiento temporal del individuo a las posiciones de sujeto que generan los discursos. De acuerdo con Stuart Hall, la identidad del individuo se materializa como resultado del proceso de interpelación de las prácticas discursivas que, en el curso de nuestra actividad social, llaman al individuo a convertirse en sujeto social con una identidad determinada:

I use ‘identity’ to refer to the meeting point, the point of sature, between, on the one hand, the discourses and practices which attempt to ‘interpellate’, speak to us or hail us into place as the social subjects of particular discourses, and, on the other, the processes which produce subjectivities, which construct us as subjects which can be ‘spoken’. Identities are thus points of temporary attachment to the subject positions which discursive practices construct for us [*empleo el término “identidad” para referirme al punto de encuentro, al punto de saturación entre, por un lado, los discursos y las prácticas que tratan de interpelarnos, de hablarnos, de llamarnos a ocupar un lugar como sujetos sociales de discursos determinados; y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos de los que se puede “hablar”. Las identidades son así puntos de acoplamiento temporal a las posiciones de sujeto que las prácticas discursivas vienen a construir para nosotros*] (2000: 19).

La impronta de la teoría posestructuralista sobre modelos de ACD como el de Norman Fairclough nos lleva a rastrear una alusión velada — pero constante— a este concepto, desde su formulación misma, al afirmar Fairclough, sobre este particular, que las posiciones de sujeto son específicas de los diferentes tipos de discurso e ideológicamente variables (1989: 102-106; 1992: 137-168; 1995a: 227-232; 1995b: 125-149; 2003: 159-163). De este modo, la construcción discursiva de las identidades resulta del hecho de que:

discourses do not just reflect or represent social entities and relations, they construct or 'constitute' them; different discourses constitute key entities in different ways, and position people in different ways as social subjects [*los discursos no sólo reflejan o representan las entidades y relaciones sociales, sino que las construyen o "constituyen"; los diferentes discursos constituyen de diferente manera a las entidades clave, y posicionan de diferente modo a las personas como sujetos sociales*] (Fairclough, 1992: 3-4).

El modelo de ACD de Fairclough

Según subrayan Wodak y Ludwig: “CDA is not a homogenous theory with a set of clear and defined tools but rather a research programme with many facets and numerous different theoretical and methodological approaches” [*el ACD no es una teoría homogénea con un conjunto de herramientas claro y definido, sino más bien un programa de investigación con muchas facetas y numerosos y diferentes acercamientos teóricos y metodológicos*] (1999: 11). Bajo las diferentes orientaciones que caben en el ACD (cf. Fairclough y Wodak, 1997; Wodak y Meyer, 2001), subyace un profundo interés por el papel del lenguaje en la vida social, acompañado de una actitud comprometida con situaciones de conflicto y desigualdades en las sociedades contemporáneas. La agenda del ACD concede, en este sentido, un lugar preferente al examen de la construcción discursiva de las identidades. En palabras de Chouliaraki y Fairclough (1999: 96): “the concepts of ‘identity’ and ‘self’ tend to be associated with an interactional focus on people constructing their own individual or collective identities in discourse” [*los conceptos de “identidad” y de “yo” tienden a asociarse con un enfoque interaccional según el cual las personas contruyen sus propias identidades, individuales o colectivas, en el discurso*]. De hecho, para Fairclough, los individuos se ven posicionados por parte los discursos en que entran a formar parte a raíz de su actividad social, viéndose abocados a ocupar múltiples posiciones de sujeto a lo largo de su existencia, lo que viene a convertirlos en sujetos sociales dotados de identidades: “the socialization of people involves them coming to be placed in a range of

subject positions, which they are exposed to partly to operate within various discourse types” [la socialización de los individuos conlleva que éstos vengan a ocupar toda una gama de posiciones de sujeto, a las que se ven expuestos, en parte, para operar dentro de diferentes tipos discursivos] (2001: 85).

En un cambiante marco metodológico desarrollado en diferentes trabajos (Fairclough, 1989, 1992, 1995a, 1995b, 2003), el modelo de ACD de Norman Fairclough se diferencia con respecto a otras tradiciones de ACD —como el método discursivo-histórico de Ruth Wodak o el modelo socio-cognitivo de Teun van Dijk— por su especial interés en cuestiones de “cambio socio-cultural y cambio discursivo” (Fairclough y Wodak, 1997: 264)⁵. El trabajo —particularmente el más temprano— de Fairclough (1989, 1992, 1995a) parece así especialmente apropiado para desentrañar lo que Wodak (2001: 6) ha dado en llamar: “the discursive nature of much contemporary social and cultural change” [la naturaleza discursiva de muchos cambios sociales y culturales contemporáneos]. Tal sería el caso de la construcción de la masculinidad en la nueva generación de revistas para hombres británica, que hemos elegido como caso práctico para ilustrar la validez del ACD como herramienta de trabajo de los Estudios Culturales. Con todo, no dejaremos de hacer alusiones al trabajo más reciente del autor (v.g. Fairclough, 1995b, 2003), habida cuenta de su estudio del discurso periodístico, cuestión central en esta investigación.

Desde el principio, Fairclough (1989: 20-21) entiende el lenguaje como discurso, y a su vez como práctica social, lo cual tendrá importantes implicaciones para el estudio de las formas culturales puesto que, según han destacado du Gay et al. (1997: 2), desde el momento en que las prácticas sociales —donde habría que incluir el lenguaje— son prácticas dotadas de significado, aquéllas van a ser también prácticas culturales. En la elaboración de un modelo de ACD, que Mills (1997: 10) ha descrito acertadamente como una fusión de la lingüística con la teoría cultural, Fairclough (1989, 1992, 1995a, 1995b) inscribirá lo estrictamente lingüístico en lo cultural a partir de una aproximación simultáneamente tripartita al discurso, esto es, como *texto*, como *interacción* o *práctica discursiva*, y como *práctica* o *acción sociocultural*. En palabras suyas:

Discourse, and any specific instance of discursive practice, is seen as simultaneously (i) a language text, spoken or written, (ii) discourse practice (text production and text interpretation), (iii) sociocultural practice [el discurso, y cualquier ejemplo concreto de práctica discursiva, se ve simultáneamente (i) como un texto de naturaleza lingüística, escrito o hablado; (ii) como práctica discursiva (producción e interpretación de textos); y (iii) como práctica sociocultural] (Fairclough, 1995a: 97).

Los análisis discursivos concretos se centrarán pues en: (i) la descripción de la dimensión textual del discurso; (ii) la interpretación de la interacción o práctica discursiva; y (iii) la explicación del discurso en tanto que acción sociocultural resultante de una matriz social concreta, y portador de ideologías.

La construcción discursiva de la “neomasculinidad” en las columnas de consulta de las revistas masculinas británicas

Revistas masculinas y columnas de consulta en el Reino Unido

Durante todo el siglo XX, ha existido en el Reino Unido una amplia tradición de publicaciones periódicas que, sin estar explícitamente dirigidas al público masculino, han encontrado en los varones a sus lectores fundamentales; tal es el caso de las revistas sobre temas específicos como la caza, la pesca, los coches, el bricolaje, la fotografía o la pornografía, entre otros. Sin embargo, desde mediados de la década de los ochenta, comienza a abrirse camino en el mercado editorial británico un nuevo tipo de revistas específicamente destinadas al público masculino. Son lo que se viene denominando revistas de intereses generales para hombres, revistas de temas generales para hombres, revistas para hombres, o simplemente revistas masculinas. Tras la aparición de *FHM* en 1985, *Arena* en 1986 y *GQ* en 1988, el mercado se ha ido enriqueciendo a lo largo de los años noventa con títulos, con mayor o menor continuidad, como *Esquire*, *Men's Health*, *Maxim*, *Stuff for Men*, *Later* o *Loaded*.

Según pone de manifiesto el estudio de mercado de Edwards (1997: 75-79), se trata de publicaciones mensuales, vendidas a un precio de entre dos y tres libras, y dirigidas, en principio, a hombres solteros, de entorno urbano, elevados ingresos, perfil consumista y orientación heterosexual (Edwards, 1997: 76). Los trabajos de Mort (1988: 211) y de Smith (1996: 32) sitúan entre los veinticinco y los treinta y cinco años la franja de edad de los consumidores de este singular vehículo de la cultura popular británica actual. Hoy en día, las revistas masculinas se consideran como un escenario privilegiado para la representación y construcción de la masculinidad en el Reino Unido: “an important site for the articulation of aspects of modern masculinity and addressal of the male consumer” [*una importante arena para la articulación de diferentes aspectos de la masculinidad moderna y para dirigirse al consumidor masculino*] (Benwell, 2003: 6).

Estas revistas para hombres incluyen secciones sobre moda, deporte, salud y culto al cuerpo, sexo y mujeres, viajes y arte; reportajes sobre aspectos relacionados con el modo de vida masculino; entrevistas a

personajes famosos; y publicidad —sobre todo sobre moda, accesorios, tabaco, alcohol y tecnología—. Resulta recurrente lo que la praxis periodística ha dado en llamar “secciones de consulta” (Muñoz, 2000: 62) siguiendo el formato característico de la más larga tradición de revistas femeninas⁶. Los lectores plantean diversas cuestiones relacionadas con el modo de vida masculino, que encontrarán la respuesta de un asesor “especializado” en este tipo de preguntas. Abundan así las consultas sobre temas como las relaciones de pareja, la sexualidad, la estética personal, la moda, la amistad entre varones, o los problemas derivados de la conducta en el entorno laboral.

La “neomasculinidad” en la Gran Bretaña de hoy en día

Desde la década de los ochenta, se va a ir gestando en diversos géneros de la cultura popular británica una nueva imagen de la masculinidad caracterizada por el destierro de las actitudes machistas y patriarcales, tradicionalmente definitorias de lo masculino, y un renovado acercamiento a dimensiones históricamente ligadas al universo femenino. En vehículos varios de la cultura popular del Reino Unido, va a ir cobrando cuerpo la imagen de un “hombre nuevo” —lo que en inglés se ha dado en llamar *new man*—. Según apuntan Edley y Wetherell, con cierto tono de humor, se trataría de:

the ideal partner for the modern, liberated, heterosexual woman. He is a softer, more sensitive and caring individual, who also avoids sexist language, changes nappies and loves to shop all day his own clothes [*la pareja ideal para una mujer heterosexual, liberada y moderna. Se trata de un individuo más tierno, sensible y atento, que también evita el lenguaje sexista, cambia pañales y se pasa el día comprándose su propia ropa*] (1997: 204).

Así pues, podríamos afirmar que esta suerte de “neomasculinidad” —en inglés, *newmannism* (cf. Edwards, 1997: 81; Beynon, 2002: 17ff)— vendría a delimitar una posición de sujeto dentro de los discursos sobre la masculinidad que se conforman en la sociedad británica de nuestros días. Como abordamos en otros trabajos (de Gregorio-Godeo, 2005a, 2005b, 2006), géneros periodísticos como la nueva generación de revistas masculinas —incluidas las columnas de consulta que en ellas aparecen— van a resultar claves en la construcción y proyección de esta nueva imagen de lo masculino.

Diversos críticos han puesto de manifiesto las circunstancias que dieron lugar a la génesis de este constructo mediático. Así, Chapman (1988), Rutherford (1988) o Edwards (1997) inciden en el influjo de la crítica feminista —que a lo largo de las últimas décadas ha venido desafiando los roles de género hegemónicos y patriarcales asociados

históricamente a la masculinidad—. Nixon (1996, 1997), por su parte, subraya el fuerte impacto del consumismo sobre los varones en los últimos decenios del siglo XX. El resultado ha sido la representación recurrente de un tipo de hombre afanado por expresar la vida emocional de la masculinidad (Rutherford, 1988: 32); dispuesto a colaborar en todo momento con su pareja demostrando una mayor colaboración en el hogar (Hearn y Morgan, 1990: 16); comprometido como padre, y celoso de su imagen hasta el punto de rayar en un narcisismo cuidadosamente orquestado a través de su preocupación por los códigos de la moda y su cuidado del aspecto personal (Nixon, 1996: 202).

Estudio de una muestra de textos

Las imágenes de la “neom masculinidad” en el Reino Unido como el llamado *new man* se van a representar desde diversos vehículos de la cultura popular británica, jugando las revistas masculinas y las columnas de consulta un papel significativo en su articulación y difusión. Sirviéndonos del ACD, pasamos a continuación a examinar una selección de consultorios de revistas masculinas británicas (*GQ*, *Maxim*, *Later*, *Men’s Health*, *FHM*, *ZM* y *Sky Magazine*) al objeto de desvelar los mecanismos mediante los cuales se construyen posiciones de sujeto como ésta en diversos niveles de lo discursivo. Se han analizado las secciones de consulta de las revistas aludidas publicadas durante el verano y otoño de 1999, en concreto, entre los meses de junio y noviembre. Intentaremos así dar cuenta de la importancia del lenguaje en la conformación de las imágenes de lo masculino que se proyectan desde géneros como al que aquí nos acercamos⁷.

La construcción del “hombre nuevo” en el nivel de lo textual

Diversos rasgos textuales vienen a construir la imagen de un lector en consonancia con el aparato ideológico del *new man* y el “creciente sentimiento de ansiedad que manifiesta a propósito del aspecto personal” (Edwards, 1997: 130; traducción nuestra). De entrada, tanto las preguntas como las correspondientes respuestas evidencian esquemas de clasificación del léxico articulados en torno a la preocupación de los hombres por cuestiones como:

- El creciente interés por la moda y diversos aspectos de la estética personal:

(1) *Q: My girlfriend told me that I spend more time in front of the mirror and worrying about how I look than she does. She says it's a real turn off that I'm so vain. But I know she also likes the fact that I look good, so what's the problem?* ["Mi novia dice que me paso más tiempo delante del espejo y preocupándome por mi aspecto que ella. Dice que es un verdadero incordio que sea tan vanidoso. Pero sé que también le gusta que yo tenga buen aspecto, así que ¿cuál es el problema?"] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

- La preocupación por los efectos de la edad y el envejecimiento:

(2) *Ever since I hit 25 last year I've become aware of how knackered I look. My mates are the same age but could easily pass for younger, whereas my face has become saggy and tired-looking* ["Desde que cumplí los 25 el año pasado, me he dado cuenta de lo viejo que estoy. Mis amigos tienen la misma edad pero podrían pasar fácilmente por más jóvenes mientras que mi cara se ha puesto fofa y con aspecto cansado"] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

(3) *Despite being only 23, my girlfriend still maintains many of the prejudices of the proto-feminists. One such bias is that in our "lookist" society, women get a raw deal because they age quicker than men. Is this true?* ["A pesar de tener sólo veintitrés años, mi novia todavía mantiene muchos de los prejuicios de las profeministas. Uno de esos sesgos es que, en una sociedad "de culto a la imagen" como la nuestra, las mujeres reciben un duro trato al envejecer antes que los hombres. ¿Es esto cierto?"] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

- La tendencia a adoptar una posición más comprometida como padres, y los temores derivados de este compromiso:

(4) *Fathering a child can be seen as one of the most definitive acts which signals a man's maturity. A lot of men panic, thinking "I'm not ready yet", in a vain attempt to stop growing up. A surprisingly large number of men walk out of relationships within the first few months of the birth of their baby* ["La paternidad se puede ver como uno de los actos más definitivos a la hora de señalar la madurez de un hombre. Muchos hombres tienen miedo, pensando 'No estoy preparado', en un intento vano de dejar de crecer. Un número sorprendentemente grande de hombres abandonan sus relaciones durante los primeros meses que siguen al nacimiento de sus hijos"] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

- El intento de acercarse a los requerimientos y necesidades de novias y esposas, tratando de comprender sus problemas:

(5) *To some extent she's getting it [help] from you; despite your concerns about not being "good at emotional stuff", you are clearly helping, otherwise she wouldn't have told you anything* ["Hasta cierto punto, lo está consiguiendo de ti [tu ayuda]; a pesar de tus preocupaciones por no ser 'bueno en los temas emocionales', claramente le estás sirviendo de ayuda; de otro modo no te hubiera dicho nada"] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

- Los esfuerzos por construir unas relaciones de pareja en términos equitativos:

(6) *You both need to realise that living together and making compromises means listening too and accepting the other person's point of view* ["Ambos necesitáis daros cuenta de que vivir juntos y hacer compromisos significa también escuchar y aceptar el punto de vista del otro"] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

- La expresión de la vida emocional y afectiva:

(7) *Q. My best mate has recently got a great job and I'm really jealous. What can I say to him?* ["Mi mejor amigo ha conseguido recientemente un trabajo estupendo y le tengo mucha envidia. ¿Qué le puedo decir?"] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p. 80).

- El ejercicio físico y el culto al cuerpo:

(8) *When weight training, should I start with light weights and build up, or vice versa?* ["Cuando entrene levantando pesas, ¿debo empezar con las pesas ligeras e ir aumentando o viceversa?"] (*Maxim*, agosto 1999, p. 164).

- El ejercicio de la sexualidad y sus disfunciones:

(9) *Q: I've met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly. Any delay methods you can recommend that don't take months of pelvic exercises?* ["P. He conocido a la chica de mis sueños, pero no hago más que aplazar el sugerir hacer sexo porque estoy preocupado por correrme demasiado deprisa. ¿Algún método para retardarlo que podáis recomendarme y que no lleve meses de ejercicios pélvicos?"] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

El análisis cuantitativo de los procesos verbales que dan forma a las consultas de las revistas masculinas revela una diferencia fundamental entre la subsección de la pregunta de los lectores y la de respuesta de los asesores. Tal y como revela la tabla 1, existe un claro predominio de los procesos relacionales en las preguntas frente a una superabundancia de procesos de tipo material en las respuestas de los asesores⁸.

	PREGUNTAS	RESPUESTAS
RELACIONALES	41,66 %	27,47 %
MATERIALES	31,25 %	47,61 %
MENTALES	11,80 %	15,38 %
VERBALES	7,63 %	5,12 %
EXISTENCIALES	4,61 %	2,19 %

DE COMPORTA MIENTO	3,47 %	2,19 %
--------------------	--------	--------

Tabla 1: distribución cuantitativa de procesos en preguntas y respuestas.

En efecto, los lectores se sirven de un gran número de procesos relacionales a la hora de describir los conflictos que acucian sus identidades como varones, como prueban éstos ejemplos:

(10) *Despite being only 23, my girlfriend still maintains many of the prejudices of the proto-feminists* [“A pesar de tener sólo 23 años, mi novia mantiene todavía muchos de los prejuicios de las profeministas”] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

(11) *My best mate has recently got a great job and I'm really jealous* [“Mi mejor amigo ha conseguido recientemente un trabajo estupendo y tengo mucha envidia”] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p. 80).

(12) *I've become aware of how knackered I look. My mates are the same age but could easily pass for younger, whereas my face has become saggy and tired-looking* [“Me he dado cuenta de lo viejo que estoy. Mis amigos tienen la misma edad pero podrían pasar fácilmente por más jóvenes, mientras que mi cara se ha puesto fofa y con aspecto cansado”] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

(13) *...so which is the best route to follow in order to stay fit?* [“...así que ¿cuál es el mejor camino a seguir para mantenerse en forma?”] (*FHM*, julio 1999, p. 10).

(14) *I'm 32 years old and convinced that my penis is actually getting smaller* [“Tengo 32 años y estoy convencido de que mi pene se está haciendo cada vez más pequeño”] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 51).

(15) *I've never been good at emotional stuff* [“Nunca he sido bueno en temas emocionales”] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

Por el contrario, resulta revelador el predominio de procesos materiales en las respuestas de los asesores toda vez que se sugieren diversas “pautas” de comportamiento con que hacer frente a los conflictos de identidad descritos. He aquí algunos ejemplos:

(16) *Make yourself useful by mopping your wife's brow or, better still, holding her hand and letting her crush yours when the going gets tough* [“Ayuda secándole el sudor a tu esposa o, mejor aun, sujetándole la mano y dejándole apretar la tuya cuando la cosa se ponga dura”] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

(17) *Grip the top of the penis and squeeze the underside of the ridge at the cleft of the helmet for ten seconds – the urge to ejaculate should subside without*

killling your erection [“Agarra la parte de arriba del pene y aprieta la cara inferior del surco del capullo durante diez segundos; el deseo de eyacular bajará sin llegar a cargarse la erección”] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

(18) *Do it at home, possibly over a drink (one). Don't be tempted to break the news over dinner at a restaurant* [“Hazlo en casa, mejor tomando algo (sólo una). No te sientas tentado de hacer estallar la noticia comiendo en un restaurante”] (*ZM*, junio/julio 1999, p. 82).

(19) *Drinking water may reduce your speed and capacity but not the amount of alcohol in your body* [“Beber agua puede que reduzca tu velocidad y capacidad [para beber] pero no la cantidad de alcohol en tu cuerpo”] (*Maxim*, octubre 1999, p. 202).

(20) *Short socks should only be worn for real sporting activities* [“Los calcetines bajos sólo se deben llevar para las actividades deportivas de verdad”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

(21) *Put your efforts into helping your girlfriend get some counselling* [“Pon todo tu empeño en ayudar a tu novia a conseguir asesoramiento”] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

(22) *If you don't you will end up being like two separate states at war and you might need to bring in the UN in the form of a relationship counsellor* [“Si no, acabaréis siendo como dos estados en guerra y quizás tengáis que traer a la ONU en forma de asesor de relaciones”] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

(23) *Ties should never be worn with button-down shirts* [“Nunca se deben llevar las corbatas con camisas de cuello con botones”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

En íntima relación con el uso de procesos verbales, los enunciados negativos dan cuenta de las tensiones entre un universo ideológico característico de los modelos de masculinidad patriarcal tradicional y los nuevos valores de la “neom masculinidad”. Tanto en las preguntas de los lectores como en las respuestas de los asesores, la negación da cuenta de dichas tensiones en esferas como éstas:

- La sublimación del goce sexual masculino como valor supremo y la consideración de la mujer como objeto de consumo sexual:

(24) *Your sexuality is not that important* [“Tu sexualidad no es tan importante”] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

(25) *...the urge to ejaculate should subside without killing your erection* [“...el deseo de eyacular bajará sin acabar con tu erección”] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

(26) *When we have sex, I can't keep hard [...] She's always been nervous about sex, but at the beginning I thought nothing of it ["Cuando hacemos sexo, no se me pone dura [...] Siempre se ha puesto nerviosa con el sexo pero al principio yo no le daba importancia"] (FHM, junio 1999, p. 263).*

- La inusitada preocupación por el cuidado del aspecto personal, la moda y el culto al cuerpo entre los hombres, que en ocasiones cae en un puro narcisismo:

(27) *First, maybe your girlfriend likes you looking good, but not if you make too much of a fuss about it [...] Many women give up on narcissistic men, as they feel they can never love them as much as they love themselves ["Primero, quizás a tu novia le guste que tengas buen aspecto, pero no si lo exageras demasiado [...] Muchas mujeres dejan a los hombres narcisistas, pues piensan que nunca las querrán tanto como se quieren a sí mismos"] (Later, septiembre 1999, p. 26).*

(28) *Although it is true to say that ties should never be worn with button-down shirts... ["Aunque es verdad que las corbadas no se deben llevar nunca con camisas de cuello con botones..."] (GQ, agosto 1999, p. 168).*

- El surgimiento de hombres dispuestos a asumir los requerimientos y demandas de las mujeres para alcanzar la paridad en las relaciones de poder —por ejemplo, en el hogar—:

(29) *...but what many people don't realise is that their partners suffer too [...pero de lo que mucha gente no se da cuenta es de que sus parejas sufren también"] (FHM, junio 1999, p. 263).*

(30) *...you are clearly helping, otherwise she wouldn't have told you anything [...claramente la estás ayudando; si no, no te hubiera dicho nada"] (FHM, junio 1999, p. 263).*

- La adopción de un talante maduro y comprometido entre los varones de cara a la paternidad:

(31) *A lot of men panic, thinking "I'm not ready yet", in a vain attempt to stop growing up ["Muchos hombres tienen miedo, pensando 'No estoy preparado todavía', en un intento inútil de dejar de crecer"] (Later, septiembre 1999, p. 226).*

(32) *...as there will never be a 'right' time to have a baby [...pues nunca habrá un momento 'adecuado' para tener un niño"] (Later, septiembre 1999, p. 226).*

(33) *I know I can't have children but I've never told my partner ["sé que no puedo tener hijos, pero nunca se lo he dicho a mi pareja"] (ZM, junio/julio 1999, p. 82).*

- La toma de conciencia de la existencia de mujeres con voz propia y no dispuestas a asumir las creencias machistas tradicionales:

(34) *If I make a pass and she doesn't like it she'll hit me* ["Si doy un paso adelante y no le gusta a ella, me dará caña"] (*Sky Magazine*, septiembre 1999, p. 122).

(35) *She won't want to get upset in public* ["No querrá enfadarse en público"] (*ZM*, junio/julio 1999, p. 82).

(36) *And there's no talking her into that* ["Y no hay manera de hablarle de eso"] (*FHM*, junio 1999, p. 283).

En otro orden de cosas, frente a la escasa utilización de formas de obligación en las preguntas de los lectores, resulta significativa la frecuencia con que los asesores se sirven de imperativos y de otras estructuras modales de obligación para intentar redirigir el comportamiento y los sistemas de valores de los lectores hacia el destierro de los patrones hegemónicos y patriarcales tradicionales, por ejemplo:

- Respetando más a sus novias y esposas:

(37) *I think you should be grateful that your girlfriend thinks you fulfil these criteria* ["Creo que deberías sentirte agradecido de que tu novia piense que cumples con estos criterios"] (*GQ*, agosto 1999, 168).

(38) *You both need to realise that living together and making compromises means listening too and accepting the other person's point of view* ["Ambos necesitáis daros cuenta de que vivir juntos y comprometerse significa también escuchar y aceptar el punto de vista del otro"] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

- Adoptando hábitos de vida saludables para mantener un aspecto juvenil:

(39) *Ensure you sleep at least six hours per night and eat a wholesome and varied diet* ["Asegúrate de que duermes al menos seis horas por la noche y toma una dieta completa y variada"] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

- Prestando atención a los códigos de indumentaria:

(40) *Generally disdained, short socks should only be worn for real sporting activities* ["Despreciados en general, los calcetines bajos sólo se deben llevar para las actividades deportivas de verdad"] (*GQ*, agosto 1999 p. 168).

(41) *Although it is true to say that ties should never be worn with button-down shirts, there are several open-collar shirt looks that are acceptable [...] Obviously, the wearer needs to be sleek, slim and sexy for the effect to work* [“Aunque es verdad que las corbatas no se deben llevar nunca con las camisas de cuello con botones, hay varios modos de llevar la camisa abierta que resultan aceptables [...] Obviamente, quien las lleva debe estar arreglado y ser esbelto y sexi”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

- Verbalizando las emociones y sentimientos:

(42) *Tell him that you want to feel pleased for him, but that you also feel very envious* [“Dile que quieres alegrarte por él pero que también le tienes envidia”] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p. 80).

- Evitando embriagarse por sistema bebiendo sin control:

(43) *Know how much you can drink before you start out – and stick to it. Use soft drinks to keep within your limits* [“Aprende cuánto puedes beber antes de empezar y cíñete a eso. Toma bebidas sin alcohol para no pasarte de tu límite”] (*Maxim*, octubre 1999, p. 202).

El deseo —y la voluntad— de los lectores de adoptar nuevos sistemas de valores que vengán a redefinir sus identidades masculinas se hace patente en la abundante presencia de formas modales de posibilidad, mediante las cuales se preguntan por las posibles soluciones para sus problemas:

(44) *Got any good excuses I can use?* [“¿Alguna buena excusa que pueda usar?”] (*Men’s Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

(45) *Can we do anything to sort this [couple arguments] out?* [“Podemos hacer algo para solucionar esto [discusiones de pareja]?”] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

(46) *What can I say to him?* [¿Qué puedo decirle?”] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p.80).

(47) *Are there any exercises I could do to firm up my face?* [¿Hay algún ejercicio que pudiera hacer para reafirmar la cara?”] (*FHM*, septiembren 1999, p. 304).

A este respecto, en las respuestas de los asesores, no faltarán enunciados donde la falta de formas de modalidad epistémica proyecta una visión aparentemente “transparente” sobre la realidad de los varones en forma de juicios categóricos e incuestionables:

(48) *This is a common fear among men, but not always a rational one* [“Éste es un miedo común entre los hombres, pero no siempre racional”] (*Men’s Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

(49) *The archaically named “full hose” (ie, just below the knee) are for general use* [“Los que antiguamente se llamaban ‘calcetas’ (esto es, por debajo de la rodilla) son para uso diario”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

(50) *A stressful lifestyle, poor sleeping and eating habits, too much booze and a lack of exercise have a hugely negative effect on how you look* [“Un estilo de vida estresante, dormir poco y comer mal, beber mucho y hacer poco ejercicio tienen un efecto enormemente negativo en tu aspecto”] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

Sin embargo, resulta mucho más frecuente la modalización de los enunciados del asesoramiento por medio de formas de posibilidad, lo cual contribuye a mitigar y a hacer “más digeribles” algunas de las claves de cambio que se ofrece a los hombres para afrontar sus problemas de identidad:

(51) *Fathering a child can be seen as one of the most definitive acts which signals a man’s maturity* [“Tener un hijo se puede ver como uno de los actos más definitivos que marcan la madurez de un hombre”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

(52) *Many women give up on narcissistic men as they feel they can never love them as much as they love themselves* [“Muchas mujeres dejan a los hombres narcisistas pues piensan que nunca los pueden querer tanto como se quieren a sí mismos”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

(53) *This way, men can avoid the unattractive NHG associated with badly trained TV personalities* [“De este modo, los hombres pueden evitar el trozo de pierna que se ve con vello y sin calcetín, y que se asocia a los personajes televisivos sin tablas”] (*GQ*, agosto 1999, p.168).

(54) *It’s going to take more than a slippery placenta to destroy your sex drive* [“Va a hacer falta algo más que una escurridiza placenta para destruir tu deseo sexual”] (*Men’s Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

Resulta especialmente representativa la tendencia generalizada a la utilización del pronombre de primera persona del plural con valor inclusivo por parte de los lectores en sus consultas, donde se construye a los hombres como víctimas de una sociedad obsesionada con la imagen y el culto al cuerpo⁹:

(55) *Despite being only 23, my girlfriend still maintains many of the prejudices of the proto-feminists. One such bias is that in our “lookist” society, women get a raw deal because they age quicker than men. Is this true?* [“A pesar de

tener sólo 23 años, mi novia mantiene todavía muchos de los prejuicios de las profeministas. Uno de esos sesgos es que, en una sociedad donde prima el culto a la imagen como la nuestra, las mujeres reciben un duro trato porque envejecen más rápido que los hombres. ¿Es esto cierto?”] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

Este mecanismo aparece asimismo en las respuestas que los asesores ofrecen a propósito de temas que —tal y como ilustran los siguientes dos fragmentos— van desde el temor a los compromisos que implica ser padre al miedo a la eyaculación precoz en las relaciones de pareja:

(56) *Fathering a child can be seen as one of the most definitive acts which signals a man's maturity. A lot of men panic [...] There are many other aspects to the scenario – fear of failing as a father, fear of ageing, loss of other possible sexual partners, etc [...] To be able to overcome these fears is part of the growing process which changes us from lads to men* [“Tener un hijo se puede ver como uno de los actos más definitivos que marcan la madurez de un hombre. Muchos hombres tienen miedo [...] Hay muchos otros aspectos en escena: el miedo a fracasar como hombre, el miedo a envejecer, la pérdida de otras posibles parejas sexuales, etc. [...] El ser capaz de vencer estos miedos es parte del proceso de crecimiento que nos lleva a cambiar de jóvenes a hombres”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

(57) *Sex therapists recommend masturbation (yes, we know it's a chore, but there it is). The better you know when you're going to come, the easier it is to stop it. Thinking unsexy thoughts can work but keep it to yourself* [“Los sexólogos recomiendan la masturbación (sí, todos sabemos que es una faena, pero ahí está). Cuanto mejor sepas cuándo te vas a correr, más fácil será frenarlo. Los pensamientos sobre cosas que no tengan nada que ver con el sexo pueden ayudar, pero guárdatelos para ti mismo”] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

Con ello, se hacen extensivas a muchos otros varones las preocupaciones de los lectores por las cuestiones de estética, las relaciones de pareja, la paternidad o las emociones, que se abordan en este tipo de secciones.

Muy vinculados a los valores inclusivos del pronombre de primera persona del plural, se hallan los casos en los que el pronombre de segunda persona incorpora valores genéricos —con los que se generalizan las cuestiones abordadas a muchos otros hombres— y que resultan difícilmente separables de su valor estrictamente deíctico en la interacción entre lectores y asesores (Quirk et al., 1985: 354). Así se constata especialmente en las respuestas de los asesores a propósito de temas como:

- El mantenimiento de la forma física:

(58) *To decrease the regression rate (losing fitness), particularly when you are unwell for a long period of time, “active recovery” will maintain your pre-*

injury fitness ["Para que disminuya el grado de regresión (pérdida de forma física), en particular cuando te encuentras mal durante un largo período de tiempo, la "recuperación activa" mantendrá la forma física que tenías antes de estar enfermo"] (*FHM*, julio 1999, p. 10).

- El cómo adoptar una mayor equidad en las relaciones de pareja evitando las discusiones domésticas por el ejercicio de actitudes en exceso dominantes:

(59) *If you are sharing your life and living space with your partner there is bound to be conflict about who controls what and who feels they are making most of the sacrifices* ["Si compartes tu vida y espacio con tu pareja, seguro que habrá conflicto a propósito de quién controla qué y quién cree que está haciendo más sacrificios"] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

- La relación entre el mantenimiento de una apariencia juvenil y el bienestar general:

(60) *Your appearance has a lot to do with general well-being. A stressful lifestyle, poor sleeping and eating habits, too much booze and a lack of exercise have a hugely negative effect on how you look* ["Tu aspecto físico tiene mucho que ver con el bienestar general. Un modo de vida estresante, comer y dormir mal, beber mucho y no hacer ejercicio tienen un efecto enormemente negativo sobre tu aspecto físico"] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

En lo relativo a los mecanismos de cohesión textual de las muestras analizadas, cabe destacar algunos fenómenos que dan cuenta de la construcción discursiva de la masculinidad a nivel textual. Por un lado, sobresale el elevado uso de estructuras comparativas, que refleja la presión social a la que hoy en día se ven sometidos los varones por cuestiones que antes parecían afectar sólo a las mujeres, por ejemplo, la evaluación social de los efectos del envejecimiento:

(61) *The male has more of the sex hormone, androgen, running around his system than the female and this makes his skin more resistant to ageing [...] a man's skin is usually oilier than a woman's, therefore more moist and less prone to falling apart. [...] men do have a better deal than women in this area* ["Los machos tienen muchas más hormonas sexuales, andrógenos, en su organismo que las hembras, lo que hace su piel más resistente al envejecimiento [...] la piel de un hombre es más grasa que la de una mujer, y por lo tanto más hidratada y menos propensa a estropearse. [...] a los hombres les va mejor en esto que a las mujeres"] (*GQ*, septiembre 1999, p. 122).

(62) *The more involved you are at the beginning of the process, the sooner and stronger the connection will be between father and child* ["Cuanto más

involucrado estés al principio del proceso, más temprana y fuerte será la conexión entre padre e hijo”] (*Men’s Health*, julio/agosto, p. 97).

(63) *My girlfriend told me that I spend more time in front of the mirror and worrying about how I look than she does* [“Mi novia dice que me paso más tiempo delante del espejo y preocupándome por mi aspecto que ella”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

(64) *My mates are the same age but could easily pass for younger* [“Mis amigos tienen la misma edad que yo pero podrían pasar fácilmente por más jóvenes”] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

Por otro lado, resulta harto elocuente la profusa utilización de nexos de oposición —adversativos y concesivos—, en prácticamente todos los textos, para dar cuenta de los obstáculos y contrariedades de los lectores, y que evidencian las tribulaciones de la identidad masculina. Veamos algunos ejemplos sobre este particular que tienen que ver con los siguientes aspectos:

- Las dificultades a la hora de hacer frente a la dimensión emocional y afectiva:

(65) *I love her and want to help, but I’ve never been good at emotional stuff* [“La quiero y quiero ayudarle, pero nunca se me han dado bien los temas emocionales”] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

- El miedo a adoptar actitudes más comprometidas con la paternidad:

(66) *Part of me knows that this [fathering] is the next step in our relationship, but I’m terrified* [“Parte de mí sabe que ése [la paternidad] es el próximo paso en nuestra relación, pero estoy aterrado”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

- El temor a la creciente asertividad de las mujeres:

(67) *Despite being only 23, my girlfriend still maintains many of the prejudices of the proto-feminists* [“A pesar de tener sólo 23 años, mi novia todavía mantiene muchos de los prejuicios de las profeministas”] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

- La aprensión por los fracasos sexuales, entendiéndose la potencia sexual como algo que ha definido históricamente la hombría:

(68) *I’ve met the girl of my dreams but I keep putting off sex as I’m worried about coming too quickly* [“He conocido a la chica de mis sueños, pero no hago más que aplazar el sexo porque estoy preocupado por correrme demasiado deprisa”] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

La construcción de la masculinidad como interacción

La elección de los rasgos textuales descritos viene a configurar una práctica discursiva que da cuerpo a la idea de que las preocupaciones por temas como el aspecto físico en general, los efectos del envejecimiento o el acercamiento a la dimensión emocional no son patrimonio exclusivo de las mujeres, sino cada vez más de los hombres. Este tipo de discurso se conforma sobre la base de un género de la cultura popular británica como los consultorios de las revistas para hombres. La inclusión de consultas individuales en la sección de consulta de revistas como *GQ*, *Men's Health*, *ZM*, *Sky Magazine*, *Maxim*, *Later* o *FHM* otorga la difusión característica del discurso periodístico a una variante del discurso del asesoramiento como es la interacción entre un lector concreto y un asesor. Las consultas a las que pertenecen los fragmentos textuales examinados han sido seleccionadas por el consejo de redacción de la sección correspondiente de las revistas para hombres en tanto que representativas del sistema de valores que se presupone entre los lectores ideales de la revista. El acto de lectura individual de estos textos por parte de la pluralidad de consumidores de dichas publicaciones activa así el esquema característico de este género — donde un lector solicita el asesoramiento del especialista en temas relacionados con el modo de vida masculino desde una publicación periódica—, de manera que los consumidores de la publicación vendrán a comprender como problemática y conflictiva la relación de los hombres con cuestiones como la imagen, el aspecto personal, la paternidad o la construcción de las relaciones de pareja en términos más equitativos¹⁰. La lectura de consultorios como éstos conlleva, pues, un proceso de negociación de la identidad de género personal con los modelos de masculinidad que desde la revista se están proyectando entre sus lectores ideales¹¹. Huelga decir que el elevado consumo y difusión de estas publicaciones periódicas da lugar a una distribución sumamente significativa de las posiciones de sujeto o imágenes de lo masculino que se promueven entre los lectores masculinos desde estos consultorios en el Reino Unido¹².

La interacción entre el lector individual, el asesor de la revista en cuestión, los editores de esta sección de las revistas y la pluralidad de consumidores de la publicación generará una práctica discursiva que conforma posiciones de sujeto para los lectores ideales, que se construyen como preocupados por la apariencia personal, el compromiso como padres, la mayor consideración de los deseos y requerimientos femeninos o los problemas sexuales en el desarrollo de la vida en pareja. Los lectores

concretos de la revista quedarán así posicionados de acuerdo con este universo ideológico¹³.

Diversos enunciados de los consultorios vienen a activar, en esta línea, presuposiciones que dan cuenta de los sistemas de valores característicos de esta nueva imagen de la masculinidad. Así, en consultas como las que siguen, se presupone la existencia de normas y códigos de indumentaria masculina, y el correspondiente mercado de moda para hombres que se dibujan como dispuestos a seguir dichas convenciones:

(69) *I am a bit confused about the correct time to wear short or long socks. I understood that long socks were for formal wear and short socks reserved for sports wear only. Which is correct?* [“Estoy algo confundido sobre los momentos apropiados para llevar calcetines cortos o largos. Pensaba que los calcetines largos eran para vestir formalmente y los cortos se reservaban para cuando se pone una ropa deportiva. ¿Cuál es lo correcto?”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

(70) *This style was largely hatched in languorous Gucci advertising campaigns, but has now been adopted across the market. Obviously, the wearer needs to be sleek, slim and sexy for the effect to work and I think you should be grateful that your girlfriend thinks you fulfil these criteria* [“Este estilo eclosionó en gran medida en las campañas de publicidad de tono lánguido de Gucci, pero se ha adoptado ahora en todo el mercado. Evidentemente, quien viste debe estar bien arreglado y ser esbelto y sexi para que surta efecto, así que creo que te deberías sentir agradecido de que tu novia piense que cumples con estos criterios”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

En el campo concreto de los efectos del envejecimiento, hay consultas en que la identificación que hacen los hombres de los puntos de vistas de sus novias o esposas como propios de un temprano feminismo activa las presuposiciones de que dicha ideología feminista está cargada de prejuicios y sesgos contra los hombres, lo cual da cuenta de la propia inseguridad de muchos varones:

(71) *My girlfriend still maintains many of the prejudices of the proto-feminists. One such bias is that in our “lookist” society, women get a raw deal because they age quicker than men* [“Mi novia todavía mantiene muchos de los prejuicios de las protofeministas. Uno de esos sesos es que en una sociedad donde prima el culto a la imagen como la nuestra, las mujeres reciben un duro trato porque envejecen más rápido que los hombres”] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

No en vano, ya a mediados de los noventa, Goldstein se hace eco de esta creciente ansiedad masculina afirmando: “An explosive market economy has begun to prey upon male anxieties about growing older and losing that self-defining macho glamour” [*una economía de mercado explosiva ha*

comenzado a hacer presa de las ansiedades masculinas sobre el envejecimiento y la pérdida del glamur definitorio del macho] (1994: x).

Con todo, en los enunciados de no pocas preguntas de los lectores queda clara la voluntad de acercamiento de los hombres a los puntos de vista de sus parejas. Fragmentos como el que sigue dan así cuenta de la presuposición de que una relación de pareja conlleva toda una serie de pasos que —por ejemplo, al asumir la paternidad— a veces les cuesta dar a los varones:

(72) *My girlfriend keeps dropping very unsubtle hints about her friends having babies, and keeps stopping to look in Mothercare when we go out shopping together. Part of me knows that this is the next step in our relationship, but I'm terrified* [“Mi novia no hace más que lanzar indirectas muy sutiles sobre cómo sus amigas están teniendo hijos, y no hace más que pararse a mirar en Premamá cuando vamos de compras juntos. Parte de mí sabe que ése es el siguiente paso en nuestra relación, pero estoy aterrado”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

La interacción lector-asesor contribuirá así —podemos afirmar— a proyectar la imagen de ese *hombre nuevo* decidido “a resolver las contradicciones del Macho Clásico, asumiendo y haciendo las paces con su lado más femenino, en respuesta a las críticas feministas” (Chapman, 1988: 227; traducción nuestra).

Dicho esto, el empleo de actos de habla resulta revelador del intento de los asesores de evitar todo traumatismo a la hora insuflar, entre los lectores, los valores de esta “neom masculinidad”. Así, tal y como pone de manifiesto la tabla 2, el análisis cuantitativo de los actos de habla revela un predominio absoluto de actos representativos, tanto en la presentación de las consultas de los lectores (67,16 %) como en las correspondientes respuestas de los asesores (61,34 %). Asimismo, resulta significativo que las respuestas no abusen de los directivos —según deja ver el gráfico que más abajo adjuntamos—, con ánimo de no agobiar a los lectores con el tono excesivamente coercitivo de una acumulación de mandatos y exhortos, que no vendrían sino a contribuir a acrecentar la ansiedad originada por los problemas que se plantean. En efecto, no faltarán actos de habla directivos en las respuestas —un 28,57 %—:

(73) *Scrutinise your workload in relation to exercise, hobbies and social activities, and aim for a balance* [“Examina detenidamente el tiempo que trabajas con relación al ejercicio, los pasatiempos y las actividades sociales, y trata de alcanzar un equilibrio”] (*FHM*, septiembre 1999, p. 134).

Por contra, se ha optado mayoritariamente por adoptar el tono descriptivo que imprimen los actos representativos para elaborar las respuestas a las consultas de los lectores, de modo que éstos infieran la conducta a seguir:

(74) *And by focusing on exactly what you envy about your mate's job, you can begin to look at ways to achieve the same for yourself* ["Y centrándote exactamente en lo que te da envidia del trabajo de tu amigo, podrás empezar a pensar en la manera de conseguir lo mismo para ti"] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p. 80).

(75) *Regular sex – even if it's on your own – will help keep a penis healthy, not to mention a smile on your face* ["El sexo regular, aunque sea a solas, ayuda a mantener sano el pene, y no digamos ya una sonrisa en la cara"] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 51).

(76) *She needs support to recover from her trauma* ["Ella necesita ayuda para recuperarse de su trauma"] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

	PREGUNTAS	RESPUESTAS
Representativos	67,16 %	61,34%
Directivos	31,34 %	28,57 %
Comisivos	8,40 %	8,41 %
Expresivos	1,49 %	1,68 %

Figura 2: Distribución cuantitativa de actos de habla.

En este sentido, dada la estructura dialógica de secciones de consulta en la prensa escrita como éstas (Thibault 1988: 219-221; Gough y Talbot 1993: 11-12), no son pocas las ocasiones en que los lectores infieren el consejo para sus problemas a partir de las implicaturas que se obtienen leyendo las respuestas de los asesores. Véase, en el siguiente ejemplo, la respuesta del asesor a la pregunta de un lector sobre por qué se queja su novia del tiempo que él le dedica al cuidado de su aspecto, cuando sabe a todas luces que a ella también le gusta que él se cuide:

(77) *Many women give up on narcissistic men as they feel that they can never love them as much as they love themselves. So be warned* ["Muchas mujeres dejan a los hombres narcisistas pues piensan que nunca las querrán tanto como se quieren a sí mismos, así que ten cuidado"] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

De este modo, tanto el joven que formula la pregunta como los lectores del consultorio inferirán el peligro de caer en conductas narcisistas similares, sin que haya sido necesario calificar al lector como tal. Ahora bien, esta tendencia coexiste con la incorporación de las voces de expertos en los temas abordados mediante alusiones intertextuales explícitas, como sucede

en la siguiente respuesta a un lector temeroso de perder su libido as asistir al parto de su hijo:

(78) *This is a common fear among men, but not always a rational one. "Your sexuality is not that delicate," says Frank Pittman, a marriage and family therapist who thinks it's going to take more than a slippery placenta to destroy your sex drive. His advice: take a front-row seat. ["Éste es un miedo común entre los hombres, pero no siempre racional. 'Tu sexualidad no es tan delicada', dice Frank Pittman, un psicólogo de matrimonio y familia que piensa que se necesitará más que una placenta resbaladiza para acabar con tu deseo sexual. Su consejo: siéntate en primera fila"]* (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

Con todo, el intento de acercarse a los lectores de estas publicaciones y otorgar credibilidad y confianza en esta forma de asesoramiento —no sólo los asesores a los varones que escriben a los consultorios a título personal, sino también los editores en general a la pluralidad de consumidores de estas revistas en general— conlleva la construcción de este tipo de discurso mediante la incorporación de abundantes notas de oralidad —lo cual, de algún modo, pretende transmitir a los lectores la imagen de confianza de una conversación entre amigos—¹⁴. Ello se consigue mediante recursos como estos:

- Abundantes elipsis:

(79) [*Have you*] *Got any excuses I can use?* ["[Hay] ¿alguna excusa que pueda emplear?"] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

- Marcadores discursivos propios de la conversación:

(80) *Oh, and ignore all the abuse she'll throw at you for causing all the pain* [*Ah, e ignora todo lo que te molestará [durante el parto] por causarle todos los dolores*] (*Men's Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

- Nombres genéricos y frases de significado poco preciso:

(81) *I've never been good at emotional stuff* ["Nunca he sido bueno en cosa de emociones"] (*FHM*, junio 1999, p. 263).

- Abundante coordinación:

(82) *I live with my girlfriend and over the last few months we've been having huge arguments, usually started by her complaining that I always control what we watch on TV. I work hard and want to just sit and relax* ["Vivo con mi novia y durante los pasados meses hemos tenido grandes peleas que

normalmente empezaban al quejarse ella de que siempre soy yo quien controla lo que vemos en la tele. Trabajo duro y sólo quiero sentarme y relajarme”] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

- Respuestas cortas:

(83) *Yes and no*. [“Sí y no”] (*GQ*, septiembre 1999, p. 252).

- Grupos nominales funcionando como oraciones completas:

(84) *The amount of alcohol and the period of time determine how drunk you get. Nothing else* [“La cantidad de alcohol y el tiempo que bebes son lo que determinan cuánto te emborrachas. Nada más”] (*Maxim*, octubre 1999, p. 212).

Además de esto, el registro de estos textos adquiere a menudo un tono coloquial e informal por medio del empleo otras estructuras:

- Contracciones:

(85) *I’ve met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex* [“He conocido a la chica de mis sueños pero no hago más que aplazar el sugerirle hacer sexo”] (*Maxim*, noviembre 1999, p. 224).

- Léxico informal:

(86) *If I drink water between pints on a booze binge, will I get pissed slower or quicker?* [“Si bebo agua entre pintas cuando salgo de borrachera ¿me mamaré más lento o más rápido?”] (*Maxim*, octubre 1999, p. 202).

- *Phrasal verbs*:

(87) *Can we do anything to sort this out?* [“¿Podemos hacer algo para arreglar esto?”] (*Later*, septiembre 1999, p. 27).

- Rasgos de puntuación no estándar, por ejemplo, la raya:

(88) *I’m very conscious of my double-chin and jowls — are there any exercises I could do to firm up my face?* [“Soy muy consciente de mi doble barbilla y de mi papada; ¿hay ejercicios que pudiera hacer para reafirmar mi cara?”] (*FHM*, septiembre 1999, p. 304).

- Interrogativas directas:

(89) *Are you making yourself look good for her or for yourself?* [“¿Te pones guapo para ella o para ti mismo?”] (*Later*, septiembre 1999, p. 26).

- Formas léxicas abreviadas:

(90) *This way, men can avoid the unattractive NHG (Nasty Hairly Gap) associated with badly trained TV personalities* [“De este modo, los hombres pueden evitar el trozo de pierna que se ve con vello y sin calcetín y que se asocia a los personajes de la tele sin tablas”] (*GQ*, agosto 1999, p. 168).

- Oraciones exclamativas:

(91) *Use it [penis] till some one says, “Ewww!”* [“Úsalo [el pene] hasta que alguien diga: ¡Ay!”] (*Sky Magazine*, agosto 1999, p. 154).

En ocasiones, el tipo de discurso de este género adquiere tintes irónicos y humorísticos, lo cual puede verse como una estrategia por parte de los editores de estos consultorios tendente a suavizar algunas de las propuestas que se proyectan desde aquí: “to distance readers from any serious commitment to personal or social change” [*para alejar a los lectores de todo compromiso serio con los cambios sociales o personales*] (Jackson, Stevenson y Brooks, 2001: 157). Véanse, si no, los siguientes ejemplos; en el primero, un asesor da a un lector claves para encauzar la envidia que siente hacia su mejor amigo; y en el segundo, se dice a un marido que haga oídos sordos de cuanto su esposa pudiera acusarle en la sala de partos en momentos de gran dolor físico:

(92) *If you can communicate that envy in terms of what you wish you had – rather than what a jammy git he is – then he’s also less likely to feel quite so threatened or undermined* [“Si puedes comunicar esa envidia en términos de lo que te gustaría tener, en vez de lo apeteciblemente imbécil que es, entonces es probable que él se sienta menos amenazado y dolido”] (*ZM*, agosto/septiembre 1999, p. 80).

(93) *Oh, and ignore all the abuse she’ll throw at you for causing all the pain* [“Ah, e ignora todo lo que te molestará por causarle todos sus dolores”] (*Men’s Health*, julio/agosto 1999, p. 97).

La “neomasculinidad” como acción sociocultural

La forma de interacción entre lectores y asesores que se articula en las secciones de consulta analizadas forma parte de las prácticas culturales de representación de la masculinidad en artefactos de la cultura popular británica de nuestros días como las revistas para hombres. Como ya hemos apuntado, la matriz social de las prácticas de representación de esta nueva imagen de la masculinidad viene determinada por la crisis de los modelos hegemónicos y patriarcales históricamente definitorios de lo masculino. En

concreto, Edley y Wetherell (1997: 204) estiman que, amén de la crítica que hicieran los feminismos a propósito de roles masculinos hegemónicos tradicionales, la emergencia de esta nueva imagen de lo masculino está íntimamente ligada a los cambios socioeconómicos de las últimas décadas, derivados del acceso de la mujer a las posiciones de poder y su incorporación al mercado laboral, además del fuerte impacto del consumismo sobre los hombres. Durante las últimas décadas, la imagen de lo que podríamos denominar “neomasculinidad” ha ido tomado carta de naturaleza como discurso sobre un nuevo tipo de masculinidad, alejado de los parámetros hegemónicos tradicionales. En el caso del Reino Unido, Beynon hablará de:

a widely held notion that, while acknowledging that men and the male role have now changed, is unclear how and so indiscriminately scrambles together elements derived from both the ‘nurturer’ and ‘narcissist’ strands” [*una noción ampliamente extendida que, aun reconociendo que los hombres y el rol masculino han cambiado, no resulta claro cómo y cuán indiscriminadamente aglutina elementos derivados de tendencias que ven al hombre como “educador” y como “narcisista”*] (2002: 164).

En tanto que producto esencialmente mediático, la imagen de estos “hombres nuevos” (en inglés, *new men*) ha ido cobrando cuerpo, según Nixon (1997: 327), merced a las prácticas de representación de la prensa, la televisión, la publicidad y, por supuesto, las revistas. La construcción de posiciones de sujeto como ésta en las prácticas discursivas de los consultorios de las revistas para hombres se encuentra, por tanto, estrechamente vinculada al éxito comercial de este tipo de publicaciones periódicas para varones, cuya aparición se ha explicado asimismo como respuesta a los desafíos a los que se han visto sometidos los hombres como consecuencia de las cambiantes circunstancias socioeconómicas en el Reino Unido. Según afirman Jackson, Stevenson y Brooks:

as men have been encouraged to ‘open up’ previously repressed aspects of their masculinities, they face a growing sense of anxiety and risk to which the magazines have responded by providing a form of ‘constructed certitude’ [...] a kind of cultural comfort zone, giving men the discursive resources to handle their changing circumstances and experiences [*conforme los varones se han visto animados a “abrirse” a aspectos anteriormente reprimidos de sus masculinidades, afrontan un sentimiento creciente de ansiedad y riesgo al que las revistas han dado respuesta generando un tipo de “certidumbre construida” [...] una especie de zona de seguridad cultural, que dotaría a los hombres de los recursos discursivos necesarios para hacer frente a circunstancias y experiencias cambiantes para ellos*] (2001: 156).

A tenor del tipo de discurso analizado, las situaciones más sencillas de la vida de pareja dejan traslucir el fortalecimiento de la posición de la mujer

en múltiples ámbitos de la vida social, y la inseguridad masculina que de ello se desprende. May et al. (1996: xii) apuntan en este sentido: “The current situation for men is often cast as a reaction to feminism’s critique of contemporary masculinity” [*la situación actual para los hombres se proyecta como una reacción a la crítica feminista de la masculinidad contemporánea*]. Piénsese en las muestras discursivas que dejan entrever el desasosiego de los varones por la creciente asertividad de novias y esposas en el seno de la convivencia en pareja: acusando a los hombres de ser excesivamente dominantes en las situaciones cotidianas, exigiéndoles un compromiso más activo como padres desde el momento mismo del parto, o cuestionándose si son los hombres o las mujeres quienes sufren más acuciantemente la presión social por mantener un aspecto juvenil. No es pues de extrañar la inseguridad masculina que se adivina en algunas de las muestras discursivas analizadas, donde los varones revelan un cierto intento por aferrarse a valores tradicionalmente claves en la definición de las nociones más hegemónicas de lo masculino, tales como la recreación de la potencia sexual y la cultura de la embriaguez. Por ello, con frecuencia los asesores actuarán haciendo conscientes a los lectores de la conveniencia de admitir, por ejemplo, la validez de las creencias de sus parejas, de acuerdo —según advierten Hearn y Morgan (1990: 16)— con la conducta característica de un nuevo modelo de hombre dispuesto a mostrarse en todo momento crítico con sus propias prácticas respecto a su relación con las mujeres. Empero, en otros niveles institucionales, como en la relación entre amigos, se desprende igualmente el carácter obsoleto de actitudes masculinas clásicas que evitaban el acercamiento entre los hombres a su dimensión afectiva; y a ello responden situaciones particulares como la incapacidad de vencer la envidia que despierta el apetecible empleo conseguido por el mejor amigo de uno, o el tratar de comprender el trauma de la novia de uno mismo, violada en el pasado.

El análisis de estos consultorios deja traslucir, por último, cómo en este discurso subyacen constructos ideológicos que definen la sensación de ansiedad que produce entre los varones la cultura de la imagen y el culto al cuerpo. De ello dan cuenta las preguntas sobre cómo combatir el envejecimiento, los peligros del excesivo narcisismo y otras cuestiones sobre ejercicio físico. Tal y como apuntan Mishkind et al. ya a finales de los ochenta: “Men are likely experiencing more body dissatisfaction, preoccupation with weight, and concern with their physical attractiveness and body shape now than they did even two decades ago” [*Probablemente, los hombres sienten hoy más insatisfacción con sus cuerpos, más preocupaciones por su peso, su atractivo físico y su forma corporal que hace dos décadas*] (1987: 45). En este sentido, la obsesión masculina de los últimos tiempos por el ejercicio y el culto al cuerpo que se observa en

algunas consultas va a ocultar, según ha apuntado Buschbinder (1998: 50), un sutil mecanismo mediante el que muchos hombres van a tratar de demostrar su superioridad social a través de su mayor fuerza física.

Para terminar

Los Estudios Culturales han tomado cuerpo como un campo de investigación y trabajo interdisciplinar donde la aportación de diferentes disciplinas confluye en el análisis de la constitución de las prácticas culturales (cf. Barker, 2004: 42). Dado el papel fundamental del lenguaje y el discurso en los Estudios Culturales, los recursos del Análisis del Discurso pueden ser un útil instrumento para los Estudios Culturales, teniendo especialmente en cuenta, tal y como señalan Weiss y Wodak, que el Análisis del Discurso “ha enfatizado la naturaleza interdisciplinar de su investigación desde el principio” (2003: 1; traducción nuestra). Ésta premisa tiene una especial validez en el caso del ACD, que, como programa investigador, incorpora diversos acercamientos teóricos y metodológicos.

Aun cuando la noción de *discurso* se invoca como clave para la constitución de las prácticas culturales, los Estudios Culturales apenas han acometido la labor de llevar a cabo análisis textuales detallados que descifren la contribución de usos lingüísticos concretos en la estructuración de lo cultural. En palabras de Barker y Galasiński: “cultural studies has been unable to show how precisely the discursive construction of cultural forms is achieved in everyday life” [*los Estudios Culturales no han sido capaces de demostrar de manera precisa cómo se lleva a cabo la construcción de las formas culturales en la realidad cotidiana*] (2001: 27). Esto ha hecho que activistas de los Estudios Culturales como el propio Barker recomienden aprender de disciplinas como la psicología discursiva o el ACD: “by deploying the tools of micro-linguistic analysis to show just how ‘social construction’ is achieved in the flow of everyday speech and interaction” [*desplegando las herramientas del análisis microlingüístico para demostrar de qué manera se lleva a cabo la “construcción de lo social” en el curso de la interacción y del habla cotidiana*] (2002: 44). Sea como fuere, hoy por hoy, diferentes teóricos del Análisis del Discurso son plenamente conscientes de que toda consideración del lenguaje como discurso —uno de los presupuestos básicos del ACD— ha de resultar sumamente beneficiosa para disciplinas no estrictamente ligadas a la lingüística como los Estudios Culturales:

“opening up countless new areas for the critical investigation of social and cultural life — the composition of cultural groups, the management of social relations, the constitution of social institutions, the perpetuation of social prejudices, and so on” [*abriendo innumerables áreas nuevas para la investigación crítica de la vida social y cultural: la composición de los grupos sociales, la gestión de la relaciones sociales, la constitución de las instituciones sociales, la perpetuación de los prejuicios sociales, etc.*] (Jaworski y Coupland, 1999: 5).

Puede decirse que las prácticas de representación y construcción de imágenes —o, rigurosamente hablando, posiciones de sujeto— sobre la masculinidad como el llamado “hombre nuevo” (*new man*) en géneros de la cultura popular británica como las columnas de consulta de revistas para hombres son esencialmente discursivas. El ACD nos ha ayudado a desentrañar la función del lenguaje en ese proceso de construcción de identidades y la matriz sociocultural que subyace en este proceso. Los rasgos lingüísticos concretos vienen determinados por los sistemas de valores y creencias que caracterizan la representación de este “hombre nuevo” en el Reino Unido, a la par que contribuyen a la configuración de la ideología que impregna artefactos culturales como las columnas de consulta de las revistas masculinas. Tal y como ha dejado ver el análisis de las revistas para hombres examinadas, diferentes rasgos textuales (v.g. léxico, procesos verbales, negación, modalidad, cohesión textual, presuposiciones, actos de habla, etc.) reflejan los sistemas de valores característicos del *new man*, pero también contribuyen a construir un tipo de discurso sobre la “neom masculinidad” como el que se articula en los consultorios de estas revistas en el Reino Unido. Esta práctica discursiva conlleva la interacción entre el lector que escribe a esta sección, el asesor de la revista en cuestión, los editores de esta sección y la pluralidad de consumidores de las revistas. La construcción de este tipo de discurso sería parte de las prácticas de representación de la masculinidad en las revistas para hombres, y de la “comercialización” que dichas publicaciones llevan a cabo de las ansiedades de género de los varones en lo referente a cuestiones como el impacto del consumismo sobre los hombres o los desafíos feministas a las relaciones entre géneros basadas en presupuestos patriarcales.

Cabría afirmar, para concluir, que el ACD ha arrojado luz sobre la construcción discursiva de posiciones de sujeto como la “neom masculinidad”, demostrando cómo la componente estrictamente textual del discurso sobre la masculinidad —donde se articula esta imagen— está inscrita en una dimensión sociocultural más amplia, viniendo todo ello mediatizado por el proceso de interacción que se activa en los consultorios de las revistas para hombres en tanto que género característico del discurso periodístico británico contemporáneo. Mediante el examen de una selección de muestras discursivas de revistas masculinas británicas, el presente estudio ha

conseguido así dar cuenta de la eficacia del ACD como instrumento de trabajo para los análisis culturales.

Notas

¹ En este sentido, du Gay et al. explican este proceso —desde los Estudios Culturales— en base a las prácticas de representación que ejerce el lenguaje respecto a la cultura: “Culture, then, is inextricably connected with the role of *meanings* in society. It is what enables us to ‘make sense’ of things. But how does this ‘meaning-making’ work? Partly, we give things meanings by the way we *represent* them, and the principal means of representation in culture is *language*” [la cultura está pues relacionada, de manera inseparable, con el papel de los significados en sociedad; es la que nos permite “dar sentido” a las cosas. ¿Pero cómo funciona este “dar sentido”? En parte, otorgamos significado a las cosas mediante el modo en que las representamos, y el principal modo de representación en la cultura es el lenguaje] (1997: 13).

² Para Wodak, el término ACD se emplea hoy más “to refer more specifically to the critical linguistic approach of scholars who find the larger discursive unit of text to be the basic unit of communication” [para referirse más específicamente a la aproximación lingüística crítica de los investigadores que consideran la macrounidad discursiva del texto como unidad básica de la comunicación] (2001: 1-2). De ahí, que no se pueda hablar de ACD sin referirnos al más amplio dominio disciplinar del Análisis del Discurso en tanto que “the study of the use of language for communication in context” [estudio del uso del lenguaje para la comunicación en contexto] (Georgakopoulou y Goutsos, 2004: viii).

³ En su página web, Teun van Dijk proporciona una nutrida bibliografía a propósito de esta cuestión (<<http://www.discursos.org/Bib/Identity.htm>>).

⁴ Véase el repaso de Phillips y Jørgensen (2002) sobre esta cuestión.

⁵ Véase Fairclough y Wodak (1997), van Dijk (2001) o Wodak y Meyer (2001) para acceder a completas revisiones sobre las diferentes tradiciones de ACD, y sobre el trabajo que se lleva a cabo desde diferentes áreas del ACD.

⁶ Hendly (1977) ha rastreado los orígenes de este género, que nacería junto a las primeras manifestaciones de la prensa escrita en Inglaterra a comienzos del siglo XVIII.

⁷ En este sentido, apunta Fairclough (1995a: 6) que cualquier muestra de lenguaje —por pequeña que sea— tiene valor discursivo, y puede ser analizada atendiendo a las tres dimensiones constitutivas de todo discurso: texto, interacción y acción sociocultural. Fairclough (1989: 218-222) explora, por ejemplo, fenómenos como la mercantilización del sistema sanitario británico, en plena privatización durante los años ochenta, a partir del examen de folletos y cuestionarios burocráticos individuales.

⁸ De acuerdo con la gramática sistémico-funcional de Halliday (1994), la realidad se percibe bajo la forma de acontecimientos en curso o “procesos”. Estos procesos son de diverso tipo: materiales, que dan idea de acción o creación (v.g. *hacer*, *venir*, *romper*, etc.); mentales, referentes a la cognición y la percepción sensorial (v.g. *creer*, *pensar*, *ver*, etc.);

relacionales, que tienen que ver con el ser (v.g. *ser, tener, parecer*, etc.); de tipo puramente verbal, relativos a la conducta comunicativa (v.g. *decir, sugerir, contar*, etc.); existenciales, que se asocian a la idea de existencia y a la actividad meteorológica (v.g. *existir, llover*, etc.); y de comportamiento, que aluden a diversas conductas psicológicas y fisiológicas humanas (v.g. *reír, llorar, toser*, etc.).

⁹ Quirk et al. (1985: 341) señalan que el pronombre de primera persona del plural puede excluir al receptor (v.g. *Are we [John and I] late, Mary?* [*Mary, ¿Llegamos {John y yo} tarde?*]) o incluirlo (v.g. *Are we [you and I] late, Mary?* [*Mary, ¿Llegamos {tú y yo} tarde?*]), denominando a estos usos del pronombre “empleo exclusivo” e “inclusivo” respectivamente.

¹⁰ Brown y Yule conciben la noción de *esquema* como: “‘higher-level complex (and even conventional or habitual) knowledge structures’, which function as ‘ideational scaffolding’ in the organisation and interpretation of experience” [*estructuras de conocimiento “de nivel superior”, complejas (e incluso convencionales o comunes), que funcionan como una suerte de “andamiaje ideacional” en la organización e interpretación de la experiencia*] (1983: 247).

¹¹ Tal y como apunta McLoughlin (2000: 67) acerca de revistas de temas generales como éstas: “Writers of magazines are in difficulty in addressing a mass audience. They cannot claim to know the identity of each reader, yet they often speak as though they already know the reader, their thoughts, attitudes, likes and dislikes. In order to do this an imaginary addressee is constructed which I will refer to as ideal-reader” [*Quiénes escriben para las revistas se encuentran en una posición difícil al dirigirse a un público de masas. No pueden decir que conozcan la identidad de cada lector, aunque con frecuencia hablan como si ya lo conociesen, sus pensamientos, sus actitudes, sus gustos y sus preferencias. Para hacer eso, se construye un destinatario imaginario al que me referiré como lector ideal*].

¹² En su investigación de mercado sobre este tipo de publicaciones en el Reino Unido, Jackson, Stevenson y Brooks (2001: 30) hablan de una tirada, a principios del nuevo milenio, de hasta 500.000 ejemplares mensuales para algunas de estas revistas para hombres.

¹³ Pensemos que, si los discursos en general producen posiciones de sujeto, el discurso periodístico en particular construirá lectores —o espectadores— ideales, sobre los que se presupondrán determinados sistemas de valores, siendo las revistas: “a means of presenting ideal-reader images to which the purchaser can aspire” [*un modo de presentar imágenes de lectores ideales a las que puede aspirar el consumidor*] (McLoughlin, 2001: 95).

¹⁴ En efecto, según Johnstone: “people interacting in other media sometimes attempt to create the feel of face-to-face talk” [*a veces la gente que se comunica a través de medios diferentes intentan crear la sensación del habla cara a cara*] (2002: 190).

Referencias

- Antaki, C. & Widdicombe, S. (eds.) (1998).** *Identities in Talk*. Londres: Sage.
- Barker, C. (2002).** *Making Sense of Cultural Studies*. Londres: Sage.
- Barker, C. (2004).** *The SAGE Dictionary of Cultural Studies*. Londres: Sage.
- Barker, C., & Galasiński, D. (2001).** *Cultural Studies and Discourse Analysis. A Dialogue on Language and Identity*. Londres: Sage.
- Bennett, T. (1998).** *Culture: a Reformer's Science*. Londres: Sage.
- Benwell, B. (2003).** Introduction: Masculinity and men's lifestyle magazines. En: B. Benwell (ed.), *Masculinity and Men's Lifestyle Magazines*. Oxford: Blackwell, pp. 6-29.
- Benwell, B., & Stokoe, E. (2006).** *Discourse and Identity*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Beynon, J. (2002).** *Masculinities and Culture*. Buckingham: Open University Press.
- Blommaert, J. (2005).** *Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, G., & Yule, G. (1983).** *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brubaker, R. & Cooper, F. (2000).** Beyond "identity". *Theory and Society*, 29, 1-47.
- Bucholtz, M. (1999).** Bad examples: Transgression and progress in gender and language studies. En: M. Bucholtz, A. Liang y L. Sutton, (eds.), *Reinventing Identities*. Oxford: Oxford University Press, pp. 3-24.
- Bucholtz, M., Liang, A. C., & Sutton, L. (eds.) (1999).** *Reinventing Identities*. Oxford: Oxford University Press.
- Buschbinder, D. (1998).** *Performing Anxieties. Re-producing Masculinity*. St. Leonards, Australia: Alen & Unwin.
- Caldas-Coulthard, C. R., & Coulthard, M. (eds.) (1996).** *Texts and Practices. Readings in Critical Discourse Analysis*. Nueva York: Routledge.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999).** *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cameron, D. (1992).** *Feminism and Linguistic Theory*. Londres: Macmillan.
- Cameron, D. & Kulick, K. (2003).** *Language and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chapman, R. (1988).** The great pretender: variations on the New Man theme. En: R. Chapman y J. Rutherford (eds.), *Male Order*.

Unwrapping Masculinity. Londres: Lawrence & Wishart, pp. 225-248.

- Chouliaraki, L., & Fairclough, N. (1999).** *Discourse in Late Modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Davies, B., & Harré, R. (1990).** Positioning: the discursive production of selves. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20 (1), 43-63.
- de Fina, A., Schiffrin, D., & Bamberg, M. (eds.) (2006a).** *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- de Fina, A., Schiffrin, D., & Bamberg, M. (2006b).** Introduction. En: A. de Fina, D. Schiffrin y M. Bamberg (eds.), *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-23.
- de Gregorio-Godeo, E. (2005a).** Discursive constructions of masculinity and men's magazines' problem pages in the age of globalisation: a case study. En: C. Cornut-Gentile (ed.), *Culture & Power. Culture and Society in the Age of Globalisation*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 255-265.
- de Gregorio-Godeo, E. (2005b).** Problem columns and the discourse of masculine ageing anxieties in Britain. En: B. J. Worsfold (ed.), *The Art of Ageing. Textualising the Phases of Life*. Lleida: Universitat de Lleida, Departament d'Anglès i Lingüística, pp. 69-79.
- de Gregorio-Godeo, E. (2006).** Constructing borders between 'new man' and 'new lad' discourses in British men's magazines' problem pages. En: A. Ní Éigeartaigh y D. Getty (eds.), *Borders and Borderlands in Contemporary Culture*. Newcastle-upon-Tyne: Cambridge Scholars Press, pp. 91-100.
- du Gay, P., et al. (1997).** *Doing Cultural Studies. The Story of the Sony Walkman*. Londres: Sage/The Open University.
- During, S. (1993).** Introduction. En: S. During (ed.), *The Cultural Studies Reader*. Londres: Routledge, pp. 1-25.
- Edgar, A. & Sedgwick, P. R. (1999).** *Key Concepts in Cultural Theory*. Londres: Routledge.
- Edley, N., & Wetherell, M. (1997).** Jockeying for position: The construction of masculine identities. *Discourse & Society*, 8 (2), 203-217.
- Edwards, T. (1997).** *Men in the Mirror. Men's Fashion, Masculinity and Consumer Society*. Londres: Cassell.
- Fairclough, N. (1989).** *Language and Power*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1992).** *Discourse and Social Change*. Londres: Polity.
- Fairclough, N. (1995a).** *Critical Discourse Analysis*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1995b).** *Media Discourse*. Londres: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (2000).** *New Labour, New Language?* Londres: Routledge.

- Fairclough, N. (2001 [1989]).** *Language and Power* (2ª edición.). Harlow: Longman.
- Fairclough, N. (2003).** *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. Londres: Routledge.
- Fairclough, N. (2006).** *Language and Globalization*. Londres: Routledge.
- Fairclough, N., & Wodak, R. (1997).** Critical discourse analysis. En: T. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction*. Londres: Sage, pp. 258-284.
- Foucault, M. (1972).** *The Archaeology of Knowledge*. Londres: Tavistock.
- Foucault, M. (1984).** *The History of Sexuality*. Harmondsworth: Penguin.
- Gee, J. P. (1999).** *An Introduction to Discourse Analysis. Theory and Method*. Londres: Routledge.
- Georgakopoulou, A., & Goutsos, D. (2004 [1997]).** *Discourse Analysis. An Introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Goldstein, L. (1994).** *The Male Body. Features, Destinies, Exposures*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Gough, V., & Talbot, M. (1993).** 'Guilt over games boys play': coherence as a focus for examining the constitution of heterosexual subjectivity on a problem page. *Liverpool Studies in Language and Discourse* 1, 3-22.
- Grossberg, L. (1997).** *Bringing It All Back Home: Essays on Cultural Studies*. Durham: Duke University Press.
- Hall, S. (1997).** Introduction. En: S. Hall (ed.), *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage/The Open University, pp. 1-11.
- Hall, S. (2000).** Who needs 'identity'? En: P. du Gay, J. Evans y P. Redman (eds.), *Identity: a Reader*. Sage/The Open University, pp. 15-30.
- Hall, S., & du Gay, P. (eds.) (1996).** *Questions of Identity*. Londres: Sage.
- Halliday, M. A. K. (1994 [1985]).** *An Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Hearn, J., & Morgan, D. H. G. (1990).** Men, masculinities and social theory. En: J. Hearn y D. H. J. Morgan (eds.), *Men, Masculinities and Social Theory*. Londres: Unwyn Hyman, pp. 3-36.
- Hendly, W. C. (1977).** Dear Abby, Miss Lonelyhearts, and the eighteenth century: The origins of the newspaper advice column. *Journal of Popular Culture*, 11 (2), 345-352.
- Hewitt, R. (1986).** *White Talk Black Talk: Inter-Racial Friendship and Communication among Adolescents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jackson, P., Stevenson, N., & Brooks, K. (2001).** *Making Sense of Men's Magazines*. Cambridge: Polity.

- Jaworski, A., & Coupland, N. (1999).** Perspectives on discourse analysis. En: A. Jaworski y N. Coupland (eds.), *The Discourse Reader*. Londres: Routledge, pp. 1-44.
- Johnstone, B. (2002).** *Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell.
- Lewis, J. (2002).** *Cultural Studies — The Basics*. Londres: Sage.
- Littoseliti, L. & Sunderland, J. (eds.) (2002).** *Gender Identity and Discourse Analysis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Martín Rojo, L., Pardo, M. L., & Whittaker, R. (1998).** El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada. En: L. Martín Rojo y R. Whittaker (eds.), *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife, pp. 9-33.
- May, L. et al. (1996).** *Rethinking Masculinity. Philosophical Explanations in Light of Feminism*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- McLoughlin, L. (2000).** *The Language of Magazines*. Londres: Routledge.
- Mills, S. (1997).** *Discourse*. Londres: Routledge.
- Mishkind, M. E., et al. (1987).** The embodiment of masculinity. En: M. S. Kimmel (ed.), *Changing Men. New Directions in Research on Men and Masculinity*. Londres: Sage, pp. 37-52.
- Mort, F. (1988).** Boy's own. Masculinity, style and popular culture. En: R. Chapman y J. Rutherford (eds.), *Male Order: Unwrapping Masculinity*. Londres: Lawrence & Wishart, pp. 193-224.
- Muñoz, J. J. (2000).** *Diccionario del periodismo*. Salamanca: Librería Cervantes.
- Nixon, S. (1996).** *Hard Looks. Masculinity, Spectatorship & Contemporary Consumption*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Nixon, S. (1997).** Exhibiting Masculinity. En: S. Hall. (ed.), *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage/The Open University, pp. 291-336.
- Phillips, L., & Jørgensen, M. (2002).** *Discourse Analysis as Theory and Method*. Londres: Sage.
- Quirk, R., et al. (1985).** *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Harlow: Longman.
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2001).** *Discourse and Discrimination*. Londres: Routledge.
- Rutherford, J. (1988).** Who's that Man? En: R. Chapman y J. Rutherford (eds.), *Male Order: Unwrapping Masculinity*. Londres: Lawrence & Wishart, pp. 21-67.
- Schiffrin, D., Tannen, D., & Hamilton, H. E. (eds.) (2001).** *The Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell.
- Smith, P. (ed.) (1996).** *Men's Magazines. Market Report*. Hampton: Key Note.

- Sunderland, J. (2004).** *Gendered Discourses*. Houndmills, Basingstoke: Palgrave.
- Swann, J., et al. (2004).** *A Dictionary of Sociolinguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Thibault, P. J. (1988).** Knowing what you're told by Agony Aunts: language function, gender difference and the structure of knowledge in the personal columns. En: D. Birch y M. O'Tool (eds.), *Functions of Style*. Londres: Pinter Publishers, pp. 205-233.
- Turner, G. (2003).** *British Cultural Studies*. Londres: Routledge.
- van Dijk, T. A. (1987).** *Communicating Racism: Ethnic Prejudice in Thought and Talk*. Newbury Park: Sage.
- van Dijk, T. A. (1991).** *Racism and the Press*. Londres: Routledge.
- van Dijk, T. A. (1993).** *Elite Discourse and Racism*. Newbury Park: Sage.
- van Dijk, T. A. (2001).** Critical discourse analysis. En: D. Schiffrin, D. Tannen y H. E. Hamilton (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell, pp. 352-371.
- van Dijk, T. A. (ed.) (1997).** *Discourse as Social Interaction*. Londres: Sage.
- Weedon, C. (2004).** *Identity and Culture*. Maidenhead: The Open University.
- Weiss, G., & Wodak, R. (2003).** Introduction: Theory, interdisciplinarity and critical discourse analysis. En: G. Weiss y R. Wodak (eds.), *Critical Discourse Analysis. Theory and Interdisciplinarity*. Houndmills, Basingstoke: Palgrave Macmillan, pp. 1-32.
- Wetherell, M. (ed.) (1996).** *Identities, Groups and Social Issues*. Londres: Sage.
- Wetherell, M. & Potter, J. (1992).** *Mapping the Language of Racism: Discourse and the Legitimation of Exploitation*. Nueva York: Harvester Wheatsheaf.
- Willis, P. (1981).** *Learning to Labour. How Working Class Kids Get Jobs*. Nueva York: Columbia University Press.
- Wodak, R. (2001).** What CDA is about — a summary of its history, important concepts and its developments. En: R. Wodak y M. Meyer (eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage, pp. 1-13.
- Wodak, R. (ed.) (1997).** *Gender and Discourse*. Londres: Sage.
- Wodak, R., et al. (1999).** *The Discursive Construction of National Identity*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Wodak, R., & Ludwig, C. (1999).** Introduction. En: R. Wodak y C. Ludwig (eds.), *Challenges in a Changing World. Issues in Critical Discourse Analysis*. Viena: Passagen-Verlag, pp. 11-19.

Wodak, R., & Meyer, M. (eds.) (2001). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage Publications.

Woodward, K. (ed.) (1997). *Identity and Difference*. Londres: Sage/The Open University.

Nota biográfica



Eduardo de Gregorio-Godeo es Doctor en Estudios Ingleses. Desde 1998 trabaja en el Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Castilla-La Mancha (Ciudad Real, España) donde, además de Lengua Inglesa y Cultura Británica, imparte clases de Análisis del Discurso y Pragmática. Su investigación se acerca a los Estudios Culturales desde el Análisis del Discurso, con especial atención a la representación de las identidades de género en el discurso periodístico. Ha sido investigador visitante en Lancaster University (Reino Unido), ha impartido clases en Polonia, y seminarios en varias universidades de Hong Kong. Ha sido ponente en numerosos congresos en España, Francia, Portugal, Irlanda y Gran Bretaña, y ha publicado capítulos de libro en editoriales como Rodopi (*Literature and Ethnicity in the Cultural Borderlands*, Eds. J. Benito & A. M. Manzanar, 2002), Cambridge Scholars Press (*Borders and Borderlands in Contemporary Culture*, Eds. A. Ní Éigeartaigh & D. Getty, 2006) o The National University of Ireland (*Feminisms: Within and Without*, Ed. R. Pelan, 2006). También ha escrito artículos en revistas como *Odisea*, *Babel*, *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, *Image and Narrative*, *Forum: The University of Edinburgh Journal of Culture and the Arts*, *Miscelánea*, etc.

E-mail: Eduardo.Gregorio@uclm.es